

LA LÁMPARA

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

DEL SANTUARIO

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



Jubileo del Corazón de Jesús

**350º aniversario de las apariciones del Corazón de Jesús a
Santa Margarita María de Alacoque en Paray-le-Monial**

Contenido:

Pág.

2.- Editorial.

3.- Carta del Presidente en funciones. *José Luis González Aullón.*

4.- “Venid a Mí” (Mt 11,28). *D. Juan M. Melendo Alcalá.*

5.- En la Hostia, reveló su Corazón. *D. José Ignacio Orbe Jaurrieta.*

7.- El Corazón de Jesús es la Hostia santa. *D. Francisco Casas Delgado.*

9.- Un deseo del Corazón de Jesús. *D. Ramón García Saavedra.*

10.- «He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres». *D. José María Alsina Casanova.*

13.- Sta. Teresita, una santa para nuestro tiempo. *José María Alsina Roca.*

15.- La confianza en Dios. *D. Eusebio Gómez Navarro.*

16.- Luis de Trelles, maestro de oración. *+Santiago Arellano Hernández.*

18.- Teresa de Jesús, una fundadora eucarística. *D. Manuel Diego Sánchez.*

20.- Caravaca de la Cruz en su Año Jubilar. *Pablo Gómez Valero.*

23.- Beatificación de mártires del siglo XX. Sevilla. *Juan Jorge García García.*

25.- “Madre, tómanos de la mano”.

27.- Los milagros eucarísticos. *Juan Ramón Pulido Crespo.*

30.- Memorial Luis de Trelles. *Ángel M. Rodríguez González.*

32.- IV Jornadas Inter-Asociaciones de la Federación Mundial de Obras Eucarísticas de la Iglesia.

34.- Noticias de la A.N.E.

40.- Lluève por dentro. *P. Rafael Pascual Elías.*

42.- Bibliografía para el adorador. *Carlos Menduiña.*

43.- Causa de los Santos de la A.N.E. *Elena Santos.*

44.- Escritos del Venerable Luis de Trelles.

47.- Guía del adorador. *Juan Jaurrieta Galdiano.*

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo Alcalá, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduiña Fernández, José M.ª Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido Crespo.
Maquetación: Elena Santos Briz.

Edita: Consejo Nacional de la ANE

www.adoracion-nocturna.org

C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.

28004 Madrid

Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre
“La Lámpara del Santuario”

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

Depósito legal: M-8039-1958



Año 2024, Año de la oración

En su carta del 11 de febrero de 2022, con motivo de la preparación del **Jubileo del año 2025**, el Papa escribió: “*me alegra pensar que el año 2024, que precede al Jubileo, puede dedicarse a una gran “sinfonía” de oración; ante todo, para recuperar el deseo de estar en la presencia del Señor, de escucharlo y adorarlo*”. Una invitación del Vicario de Cristo que debe estimular a la **Adoración Nocturna Española**, en el ejercicio de su *oficio de inmolación, expiación y desagravio*, tanto en sus Vigilias ante el Santísimo Sacramento como en la oración privada de sus miembros.

Los artículos de este número y las celebraciones jubilares pueden contribuir a fortalecer el ejercicio de nuestra noble vocación adoradora nocturna, como respuesta amorosa a la relación de corazón a Corazón, que nuestro amado Redentor desea establecer con nosotros, impulsado por su inmenso Amor a todos los hombres.

La portada anuncia el Jubileo con motivo del 350º aniversario de la primera aparición del Corazón Eucarístico de Jesús a santa Margarita M.ª de Alacoque, en el Monasterio de la Visitación de Paray-le-Monial (Francia), el 27 de diciembre de 1673. Además, se están celebrando los Años Jubilares dedicados al Sagrado Corazón de Jesús en las diócesis de Valladolid y Getafe. En la contraportada, el anuncio del Año Jubilar de Caravaca de la Cruz durante este año 2024.

Fijamos la atención en dos “esposas del Crucificado”, a quienes Él hizo confidentes de su Corazón: Santa Margarita Mª y santa Teresa del Niño Jesús. A través de ellas, “*la queja amorosa del Corazón de Jesús en Paray-le-Monial ha encontrado un eco que resuena hoy en los más pequeños de la Iglesia de Cristo, en los más débiles*”. Pidamos la gracia de la humildad para, desde nuestra pequeñez, saciar la sed de Jesús de “*amar y ser amado*”.

Se incluye, en este número, un artículo dedicado a nuestro fundador, el venerable Luis de Trelles como maestro de oración, que puede ser útil para nuestras plegarias durante este **Año de la oración**.

Destaca entre las novedades, la renuncia por motivos de salud, del presidente del Consejo Nacional de la A.N.E., D. José Luis González Aullón. Le agradecemos su dedicación en el cargo. Sin duda, el Señor le premiará.

Nuestros mejores deseos en el Señor, durante la celebración del Misterio de la Navidad y el inicio del nuevo año 2024. Ante las graves incertidumbres del momento presente, imploremos junto al Santo Padre la oración del pasado 27 de octubre, que publicamos en este número:

“...Madre, tú, Reina de la paz, derrama en los corazones la armonía de Dios. Amén”.

Queridos hermanos adoradores en Cristo Eucaristía

Muchos de vosotros sabéis ya de mi incidente cardíaco de este verano pasado que ha hecho su entrada en mi vida en muchos sentidos. Gracias a Dios, el sanitario está yendo muy bien y, aunque con cierta lentitud, voy retomando mi capacidad de hacer cosas. Mi vida es ya casi normal. Os agradezco muy de veras vuestras oraciones y vuestro interés por mi situación. Soy consciente de la gran cantidad de oraciones vuestras que me ha acompañado, especialmente durante las primeras semanas desde que me llevaron de urgencia, y he de dar testimonio del bien que me han hecho, tanto espiritual como corporalmente. Muchas, muchas gracias a todos. Creo que, yo el primero, debemos rezar por los enfermos, pues es mucha la necesidad y son muy notables sus beneficios.

Bien. Hasta aquí el *parte médico* de la cuestión. Las cosas no pasan porque sí; no hay casualidades sino Providencia. He tenido claro que el Señor me quiere para otra cosa distinta de la presidencia de la A.N.E. y me lo ha hecho saber de una forma contundente, porque me conoce y sabe que soy muy capaz de creerme que lo que hago es su Voluntad, cuando en realidad es la mía. Eso a pesar de que conozco bien la trampa que se esconde tras un falso seguimiento de su Voluntad. Los que conocéis los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, recordad la meditación de los tres binarios (EE, Núm. 154). Soy un caso típico del *segundo binario*, adornado con mis muchos defectos derivados de todos y cada uno de los siete pecados capitales. Me situó muy por encima de la realidad que hay en mí, pero *“El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en piedad”* (Sal 86 15-17) y así se ha mostrado conmigo, especialmente por medio de las actividades que he compartido con vosotros en estos años.

El futuro está en las manos de Dios. Pongo mi persona, en la medida en que sea capaz, a la disposición del nuevo presidente de la A.N.E. Desde ahora que escribo estas líneas de despedida, rezaré especialmente por él y todo su equipo todos los días y os animo a hacer lo mismo. Sólo con la oración podremos revitalizar la



*Alma mía, divídate de todo.
¡Calla y reposa en tu Dios!
Fuge., tace., quiesce*

Adoración Nocturna Española, en las personas que la dirigen y en los adoradores que asisten a las viglias. A la espera de lo que el Señor disponga, que espero implique mi colaboración en alguna actividad propia de la A.N.E., recibid, de corazón, un fuerte abrazo y cumplid el mandato de Su Santidad san Juan Pablo II: *“¡¡No cese nunca vuestra adoración!!”* (Alocución dirigida a la Adoración Nocturna Española, en la parroquia de Ntra. Sra. de Guadalupe, el 31 de octubre de 1982).

Que el Señor os bendiga a vosotros y a vuestras familias.

La elección del nuevo Presidente del Consejo Nacional tendrá lugar en el Pleno nacional del 23 al 25 de febrero.

LAS PROMESAS DE SU CORAZÓN

El día 27 de diciembre de 1673, festividad de san Juan Evangelista, tuvo lugar la primera revelación del Corazón de Jesús a santa Margarita María de Alacoque, que tenía solo 14 meses de profesa y 26 años de edad. Fue la primera de las cuatro apariciones que culminarán en la octava del Corpus Christi del año 1675.



Todas las revelaciones que tiene el Corazón de Jesús con santa Margarita María se realizan cuando ella está en adoración ante el Santísimo Sacramento. Ella comenzará a practicar, siempre con el permiso de las superiores, la **Hora santa del jueves al viernes**, para unirse a Getsemaní, como el mismo Jesús se lo pide.

Margarita, alma eminentemente eucarística, vive en la Visitación de Santa María de Paray-le-Monial, en la orden fundada por san Francisco de Sales y santa Juana de Chantal. Ella se distingue por la humildad y la sencillez de vida, a la vez que por una gran devoción al Corazón de Jesús.

Dios, que no abandona nunca a sus hijos, nos proporciona el remedio antes de que llegue la enfermedad provocada por el rechazo, por parte de los hombres, del amor redentor de su Hijo, y el desprecio, persecución y ataque a la Iglesia; todo ello fruto de las filosofías panteístas e immanentistas del siglo XVI, que culminarán con la Revolución francesa y las posteriores revoluciones hasta nuestros días, para quitar el amor de Dios de los corazones de los hombres.

Los adoradores nocturnos no podemos dejar de acudir a Paray-le-Monial y a los escritos de santa Margarita María, como lo hizo nuestro fundador Luis de Trelles, vinculado al museo de Cristo Rey de Paray-le-Monial.

Jesús, desde la Eucaristía y desde las Horas santas de reparación, nos quiere mostrar el amor de su Corazón como remedio para estos tiempos de apostasía. Se lo transmite a santa Margarita en sus diversas manifestaciones: *“Mi Divino Corazón está tan inflamado de amor por los hombres, y por ti en particular, que, no pudiendo más contener en Sí mismo las llamas de Su ardiente Caridad, debe esparcirlas por tus medios y manifestarse a ellos para enriquecerlos con las preciosas gracias de la santificación y la salvación necesarias para sacarlos del abismo de la perdición”*.

“He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres y que no ha ahorrado nada hasta el extremo de agotarse y consumirse para testimoniarles su amor. Y, en compensación, sólo recibe, de la mayoría de ellos, ingratitudes por medio de sus irreverencias y sacrilegios, así como por las frialdades y menosprecios que tienen para conmigo en este Sacramento de amor”.

Quiere unir el Señor la adoración a su Corazón con su presencia eucarística, donde está su Corazón latiendo de amor por cada persona.

Le decía Jesús a la santa: *“Yo reinaré a pesar de mis enemigos y de cuantos se opongan a ello”*. Promesa que llenaba de consuelo y esperanza a la santa.

La Iglesia nos ha mostrado el mensaje de Paray-le-Monial con la fiesta del Corazón de Jesús y de Cristo Rey, como el remedio que nos dio Jesús contra el naturalismo y el liberalismo. Por ello, cada mes en la adoración, hacemos actos de reparación y desagravio a Jesús, y le reconocemos como Rey de amor, para que, en cada familia, en cada turno y sección, cumpla las promesas hechas a santa Margarita.

Con motivo del 150º aniversario del nacimiento de santa Teresa del Niño Jesús, el papa Francisco, en la Exhortación Apostólica del pasado 15 de octubre, nos muestra a santa Teresita que ha llegado a vivir el mensaje de Paray-le-Monial. Ella entiende que el Corazón de Jesús es solamente para ella: *“La confianza y solamente la confianza nos lleva al amor”*.

El caminito de Teresa de Lisieux, *“que es parte del tesoro espiritual de la Iglesia”*, nos muestra, con su vida y escritos, las promesas que el Corazón de Jesús nos dio para estos tiempos. De las mismas vivió el Venerable Luis, que lo concretó en la Adoración nocturna, con el mismo espíritu de Paray-le-Monial que vivió la santa de Lisieux y que vio en su padre, san Luis Martín, adorador nocturno.

Hoy debemos buscar la fidelidad al don recibido. En ello está garantizada nuestra continuidad, que depende solamente de la acción sobrenatural que hemos visto en estas santas y no en las confianzas de nuestros medios humanos o semihumanos.

Cada mes, en el silencio de la noche, escuchemos los latidos de su Corazón desbordante de amor hacia cada uno de nosotros y pidámosle que cumpla sus promesas de establecer su Reino a pesar de sus enemigos.

EN LA HOSTIA, REVELÓ SU CORAZÓN

D. José Ignacio Orbe Jaurrieta, hnscc
Director Espiritual diocesano de A.N.E. – Getafe



El 27 de diciembre, día de san Juan Evangelista, se han cumplido 350 años exactos desde la primera aparición del Corazón de Jesús a Santa Margarita María de Alacoque (1673). Ella aún no lo sabía, pero había sido elegida instrumento de Dios para difundir un mensaje destinado a cambiar para siempre la historia de la piedad cristiana.

Margarita era una jovencita que, después de algunas dificultades, pudo entrar en el convento de la Orden de la Visitación en Paray-le-Monial, un pueblecito provinciano francés. Con una gran vida interior muy sobrenatural, el Señor la preparaba para una misión profética en su Iglesia: difundir por todo el mundo la devoción a su Corazón Sagrado, como tabla de salvación para un mundo en donde se empieza a enfriar la caridad de la mayoría. Para nuestros lectores, adoradores nocturnos, es muy hermoso profundizar en

aquella primera vez que se le revela este símbolo del amor. Nos cuenta la santa:

“Un día... estaba rezando ante el Santísimo Sacramento, cuando me sentí totalmente penetrada por esa Divina Presencia, pero hasta tal punto que perdí todo pensamiento en mí y en el lugar donde estaba, y me abandoné a este Divino Espíritu, entregando mi corazón al poder de Su Amor”.

Esta primera circunstancia debe hacernos pensar. Margarita recibió una gran gracia mientras adoraba la Eucaristía; el Amor de Jesús desde la Hostia Consagrada le subyugó el alma hasta sentirse totalmente comprendida en su misteriosa Presencia. Es decir, todo lo que viene a continuación lo hemos de pensar inserto en el **misterio de la Eucaristía**:

“Me hizo reposar mucho tiempo sobre Su Sagrado Pecho, donde me reveló las maravillas de Su Amor y los secretos inexplicables de Su Sagrado Corazón, que hasta ahora me había ocultado. Entonces fue cuando, por primera vez, me abrió Su Divino Corazón”.

Esto que Dios concedió carismáticamente a santa Margarita, hemos de pedir que nos lo conceda a todos los adoradores místicamente; es decir, que nuestras viglias sean un tiempo de descanso sobre su sagrado pecho en que se nos revelen las maravillas de su amor. Que con familiaridad podamos entrar en el misterio del Corazón de Cristo. En el fondo, que también nosotros escuchemos personalmente las palabras de Jesús a Santa Margarita:

“Mi Divino Corazón está tan inflamado de amor por los hombres, y por ti en particular, que, no pudiendo más contener en Sí mismo las llamas de Su ardiente Caridad, debe esparcirlas por tus medios y manifestarse a ellos para enriquecerlos con las preciosas gracias de la santificación y la salvación necesarias para sacarlos del abismo de la perdición. Te he elegido como un abismo de indignidad e ignorancia para la realización de este gran designio, a fin de que todo pueda ser hecho por Mí”.

El Corazón de Jesús se muestra, por tanto, desde la Eucaristía, como el cofre de los tesoros de caridad por todos los hombres, un océano de misericordia que está deseando derramarse en la humanidad; quiere



manifestarse con gracias de salvación y como instrumento de esta “nueva” revelación elige a un alma pequeña, indigna e ignorante como era Margarita. La misma santa otras veces se le quejará al Señor por haberle elegido a ella y no a otras personas que por su posición o cultura pudieran influir más. El Señor siempre se ratifica en la elección de los pobres.

*“Después de esto, me pidió mi corazón, el cual le rogué que se llevara. **Lo hizo y lo colocó en Su propio Adorable Corazón, donde me lo mostró como un pequeño átomo que se estaba consumiendo en este gran horno**, y retirándolo de allí como una llama ardiente en forma de corazón, lo devolvió al lugar de donde lo había llevado”.*

¡Gracia incomparable! El corazón de Margarita quedó desde entonces inflamado en el Espíritu Santo que hace arder el Corazón de Jesús. Horno ardiente de caridad le decimos en las letanías, y en él no somos más que un pequeño átomo, un granito de arena. Ojalá tengamos en el pecho un corazón inflamado en las ansias redentoras del Corazón de Cristo. A santa Margarita se lo dio como singular muestra de amor:

*“Mi bien amada, **te doy una preciosa muestra de Mi amor**, habiendo encerrado en tu costado una pequeña chispa de sus llamas resplandecientes, que puede servirte de corazón y consumirte hasta el último momento de tu vida; su ardor nunca se agotará, y sólo podrá encontrar un ligero alivio sangrando. Incluso este remedio lo marcaré con Mi Cruz, que les traerá más humillación y sufrimiento que alivio. Por tanto, quiero que lo pidas con sencillez, tanto para que practiques lo que se te ordena como para darte el consuelo de derramar tu sangre en la cruz de las humillaciones”.*

Algo similar al estigma del costado, Margarita tuvo desde entonces una participación no sólo en el amor de Jesús hacia los hombres sino también en su sufrimiento entregado, en su victimación inmolada. A partir de este día, Margarita se entrega por las humillaciones y la cruz a la obra redentora de Jesús.

*“Como prueba de que el gran favor que te he hecho no es la imaginación, y que es el fundamento de todo lo que pretendo conferirte más adelante, aunque he cerrado la herida en tu costado, el dolor siempre permanecerá. **Si antes habías tomado solo el nombre de Mi esclava,***



ahora te doy el de discípula amada de Mi Sagrado Corazón”.

Esta revelación que sería la primera de una serie de cuatro grandes revelaciones tiene un carácter de fundamento, de pacto de alianza si se quiere, entre Jesús y Margarita. Como señal de su fiabilidad le queda a la monja en el pecho un dolor, dolor de amor y de deseo de redención y reparación. Ella recibe el nombre precioso de “discípula amada” de modo similar a como san Juan el Apóstol fue el discípulo amado, y que también tuvo la dicha incomparable de conocer el misterio del Corazón de Cristo, en la Última Cena reposando sobre su pecho y en el Calvario permaneciendo junto a la Cruz.

En efecto, cuando Cristo quiso darnos una nueva prueba de su amor, una imagen que excitara la respuesta de amor de los hombres ingratos; cuando Cristo nos dio su Corazón, no ya a uno u otro místico, sino a todo el pueblo cristiano, lo quiso hacer en la Hostia. Y esto en un doble sentido: primero, en la presencia eucarística de Jesús, de tal modo que quedaron para siempre unidas la devoción eucarística y la devoción al Corazón divino. Pero también en el sentido de la víctima que se entrega en cada santa Misa, en la ofrenda de la cruz y en nuestra participación en ella, Cristo revela de un modo muy singular su amor misericordioso para con el mundo. El que en cada vigilia de la A.N.E. podamos celebrar el Sacrificio y adorar su Presencia debe hacernos cada día más conocedores y amantes del Corazón de Cristo.

El pasado 27 de diciembre, fiesta de san Juan, se inauguró un **Jubileo** que se extiende hasta el día 27 de junio de 2025, solemnidad del Sagrado Corazón. Aprovechemos las gracias espirituales que la Iglesia nos concede en este tiempo. Adorar al Corazón Eucarístico de Jesús es uno de los pilares de nuestra Asociación.

EL CORAZÓN DE JESÚS ES LA HOSTIA SANTA



D. Francisco Casas Delgado
Vicedirector Espiritual nacional de la A.N.E.



En el centenario de la Consagración de Valladolid al Sagrado Corazón de Jesús y con motivo del 125º aniversario de la Sección de la Adoración Nocturna Española de esta ciudad os invito a caer en la cuenta de quién es la Hostia Santa: el Dios que adoramos e intercede por nosotros.

El Corazón de Jesús es la Hostia. Y no, no es un improperio blasfemo: es la verdad. El Pan del Cielo es Cristo. El pan consagrado es el Corazón de Jesús, es Cristo mismo, es lo más íntimo del Señor.

El Sagrado Corazón de Jesús es Cristo Rey del Universo

Hablar del Sagrado Corazón de Jesús es hablar de Cristo Rey. Y su realeza no es metafórica ni simbólica. Es evidente que también en sentido propio y estricto le pertenece a Jesucristo como hombre el título y la potestad de

Rey; pues sólo en cuanto hombre se dice de Él que recibió del Padre *la potestad, el honor y el reino*; porque como Verbo de Dios, cuya sustancia es idéntica a la del Padre, no puede menos de tener en común con Él lo que es propio de la divinidad y, por tanto, poseer también como el Padre el mismo imperio supremo y absoluto sobre todas las criaturas.

Para mostrar ahora en qué consiste el fundamento de esta dignidad y de este poder de Jesucristo, he aquí lo que escribe muy bien san Cirilo de Alejandría: *Posee Cristo soberanía sobre todas las criaturas, no arrancada por fuerza ni quitada a nadie, sino en virtud de su misma esencia y naturaleza.* Es decir, que la soberanía o principado de Cristo se funda en la maravillosa unión llamada hipostática. De donde se sigue que Cristo no sólo debe ser adorado en cuanto Dios por los ángeles y por los hombres, sino que, además, los unos y los otros están sujetos a su imperio y le deben obedecer también en cuanto hombre; de manera que por el solo hecho de la unión hipostática, Cristo tiene potestad sobre todas las criaturas.

El Corazón de Jesús es el Pan del Cielo

La Santa Misa actualiza sobre nuestros altares el mismo sacrificio de Cristo consumado en la Cruz. Después de la consagración no queda en el Sacramento

Mientras los hombres y las naciones, alejados de Dios, corren a la ruina y a la muerte por entre incendios de odios y luchas fratricidas, la Iglesia de Dios engendra y forma nuevas generaciones de santos para Cristo, el cual no cesa de levantar hasta la eterna bienaventuranza del reino celestial a cuantos le obedecen y le sirven fielmente.

Nuestro deber consiste en venerar y adorar a Cristo Rey, escondido bajo los velos eucarísticos; y por medio de la adoración del Santísimo Sacramento públicamente expuesto y de solemnísimas procesiones, proclamar a Cristo como Rey que nos ha sido dado por el Cielo.

Porque si a Cristo nuestro Señor le ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra; si los hombres, por haber sido redimidos con su sangre, están sujetos por un nuevo título a su autoridad; si, en fin, esta potestad abraza a toda la naturaleza humana, claramente se ve que no hay en nosotros ninguna facultad que se sustraiga a tan alta soberanía. Es, pues, necesario que Cristo reine en la inteligencia del hombre, la cual, con perfecto acatamiento, ha de asentir firme y constantemente las verdades reveladas y a la doctrina de Cristo; es necesario que reine en la voluntad, la cual ha de obedecer a las leyes y preceptos divinos; es necesario que reine en el corazón, el cual, posponiendo los afectos naturales, ha de amar a Dios sobre todas las cosas, y sólo a Él estar unido; es necesario que reine en el cuerpo y en sus miembros, que como instrumentos, o en frase del apóstol san Pablo, *como armas de justicia para Dios*, deben servir para la interna santificación del alma.

sustancia de pan ni de vino. En efecto, después de la consagración el cuerpo de Cristo se encuentra bajo las especies de pan, y su sangre bajo las especies de vino.

La Santa Misa es *el mismo Sacrificio que se ofreció en la Cruz*, aunque renovado de manera incruenta; y no sólo una conmemoración de dicho Sacrificio. La razón de ello es que una misma es la Víctima, Jesucristo, que se ofreció cruentamente en la Cruz y sigue ofreciéndose ahora incruentamente en la Misa; y porque uno mismo es también el Sacerdote, Jesucristo, del cual el ministro actúa, no en su nombre propio, sino *in persona Christi*. La Santa Misa es un *sacrificio, no sólo de alabanza y acción de gracias, sino también propiciatorio* (Dz. 940 y 950). Por eso, si con corazón puro, fe viva y verdadero arrepentimiento de los pecados, se ofrece este sacrificio, se obtiene de Dios misericordia y gracia en el tiempo oportuno (Heb. 4, 16.), pues nos aplica los frutos de la Pasión sangrienta de Jesucristo; y Dios Padre, en atención a Él, nos comunica los dones de gracia y de penitencia y nos perdona los pecados.

San Juan Pablo II afirmó que *«El sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio»* (Ecclesia de Eucharistia, 2003, 14).

Benedicto XVI: *«Jesús es el verdadero Cordero pascual que se ha ofrecido espontáneamente a sí mismo en sacrificio por nosotros, realizando así la nueva y eterna alianza. La Eucaristía contiene en sí esta novedad radical, que se nos propone de nuevo en cada celebración»* (Sacramentum caritatis, 2007,9).

La Cristiandad o Civilización Occidental es la Santa Misa. El mejor arte, las mejores muestras de la arquitectura, de la pintura, de la escultura o de la música se realizaron para dar gloria a Dios. Los templos, las basílicas y las catedrales no son sino sagrarios construidos para albergar a Cristo en el Santísimo Sacramento del altar, para adorarlo y darle gloria; para celebrar los sacramentos, que son los cauces de la gracia que nos llevan al fin para el que hemos sido creados. Cuando todas estas realidades son buenas, son medios de favorecer y de proteger el santo sacrificio de la Misa.

El Corazón vivo de Jesucristo se esconde bajo las especies eucarísticas. Porque, una vez consagradas, esas especies dejan de ser pan y vino y se transforman en el Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. La búsqueda del Santo Grial es inútil: cada cáliz, por humilde o lujoso que sea, cada vez que se celebra la Santa Misa, se convierte en el santo grial: el vaso sagrado que alberga verdaderamente la Sangre preciosísima y gloriosa de nuestro Señor.

Que, ante la Hostia Santa, ante Jesús Sacramentado, ante el Amor de los Amores, toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en el abismo y toda lengua proclame que Jesús es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Sin el Pan de Vida, sin la Eucaristía, los católicos no podemos ni sabemos vivir. Toda nuestra vida gira en torno a la Santa Misa: desde que nacemos y recibimos el bautismo, hasta que morimos y volvemos al Padre para recibir su juicio misericordioso.

El Corazón de Jesús es la Hostia, sí. La Hostia consagrada es Cristo, es realmente Cristo. No es un símbolo ni una metáfora ni tampoco se trata de que Cristo esté misteriosamente en la Hostia como podría estar paseando por un parque. No. La Hostia es Cristo. No es lo mismo ser que estar. No está: es. *El que Es* es la Hostia Santa y está aquí, entre nosotros, en los sagrarios de todas las Iglesias Católicas del mundo. Cristo vive y su corazón late y su esencia es la Caridad. Porque Dios es Caridad. El Amor de los Amores, Cristo, es la Hostia Santa que adoramos en nuestros templos en la custodia. El Corazón de Cristo se hace comida para que por Él seamos merecedores de la vida eterna.

UN DESEO DEL CORAZÓN DE JESÚS

D. Ramón García Saavedra
Vicario para la vida consagrada
Diócesis de Getafe



El pasado 14 de junio, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, la Santa Sede concedía un **Año Jubilar** al monasterio de Madres Carmelitas Descalzas del Cerro de los Ángeles con motivo de los cien años de su fundación, que tuvo lugar el 19 de mayo de 1924. Este año jubilar se prolongará hasta el 7 de junio de 2024, también solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

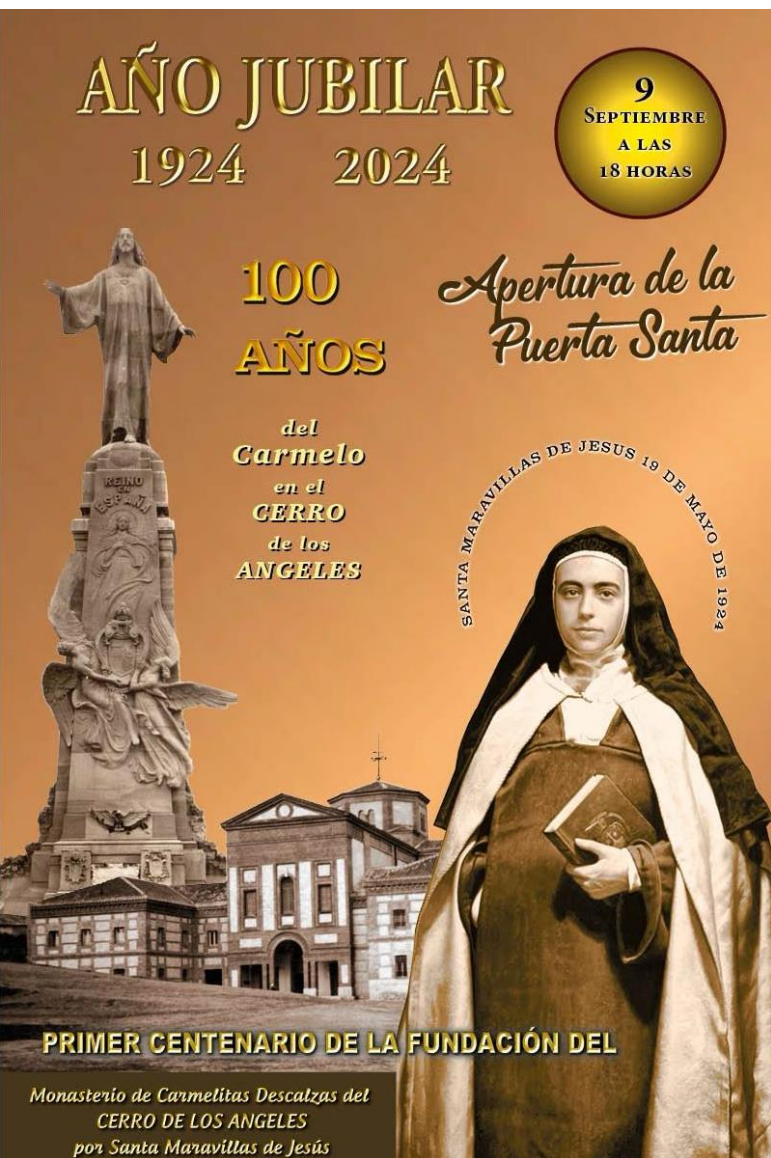
*quiero que sea el bálsamo que cure las heridas que me abren los pecadores. **España se salvará por la oración***".

La entonces Hermana Maravillas intentaba quitarse de la cabeza la idea de una fundación pero cuanto más lo intentaba, con más insistencia se lo pedía el Señor. Ella misma, cuando ya anciana era preguntada por sus monjas acerca de la fundación del Cerro, la santa contestaba: *"El Señor me lo pedía a gritos"*. Después de una gran lucha interior, pero urgida por los deseos del Corazón de Cristo, en 1924 llegó la erección canónica del monasterio, y en la fiesta de Cristo Rey de 1926 comenzaron a vivir allí las primeras carmelitas descalzas.

Desde entonces y de forma ininterrumpida, excepto los años de la Guerra Civil española, las hijas de Santa Teresa cumplen con su misión de ser "lámpara viva" a los pies del Corazón de Jesús. Esta lámpara que se mantiene con el aceite de la oración y la penitencia, busca consolar al Corazón de nuestro Dios herido por nuestros pecados.

La petición que el Corazón de Jesús hizo a Santa Maravillas pidiéndole la fundación de este Carmelo y manifestándole su Corazón herido por nuestros pecados, está en sintonía con la gran revelación que recibió Santa Margarita María de Alacoque cuando en el monasterio de la Visitación de Paray-le-Monial se le presentó el Sagrado Corazón y le dijo: *"He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres, que no ha escatimado nada a la hora de demostrarles su amor y que a cambio no recibe más que ingratitudes y desprecios. Al menos tú ámame"*. Este mismo Corazón herido por nuestros pecados, lleno de ingratitudes y desprecios es el que le pide a Santa Maravillas un Carmelo que sea el bálsamo que cure las heridas que le abrimos con nuestros pecados. Es por esto que el Carmelo del Cerro de los Ángeles tiene como fin principal consolar al Corazón del Señor.

Pero no podemos olvidar cómo el mismo Corazón de Jesús revela a Santa Maravillas que España se salvará por la oración. Las Carmelitas Descalzas del Cerro de los Ángeles se ofrecen muy especialmente por la salvación de nuestra Patria conscientes de que es la fuerza de la oración la que impedirá que las fuerzas del mal acaben con la fe en España. Hoy más que nunca, en estos tiempos recios como diría Santa Teresa de Jesús, resuena en el corazón de esta comunidad la promesa que el Corazón de Jesús hizo al Beato Bernardo de Hoyos: **"Reinaré en España y con más veneración que en otras partes"**.



La fundación de este Carmelo tiene su origen en los deseos expresos del Sagrado Corazón cuando en el año 1919 pidió a la entonces Hermana **Maravillas de Jesús**, profesa simple del Carmelo del Escorial, la fundación de un convento en el Cerro de los Ángeles. El Señor, mostrándole el Cerro de los Ángeles, le dijo así: *"Aquí quiero que tú y esas otras almas escogidas de mi Corazón me hagáis una casa en que tenga mis delicias. Mi Corazón necesita ser consolado, y este Carmelo*

«HE AQUÍ ESTE CORAZÓN QUE TANTO HA AMADO A LOS HOMBRES»¹

D. José María Alsina Casanova, hnscc
Superior general de la Hermandad sacerdotal de los
Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón



La providencia ha querido que en este 2023 confluyeran los aniversarios de los 150 años del nacimiento de santa Teresa del Niño Jesús y 350 años de la primera aparición del Corazón de Jesús a santa Margarita María de Alacoque, coincidencia que queremos celebrar en este artículo.



DOS ALMAS, UNA MISMA MISIÓN

Teresa y Margarita, dos almas distintas en la personalidad y en el tiempo, unidas por una misión común: dar a conocer profética y providencialmente al mundo moderno y contemporáneo las insondables riquezas del amor del Corazón de Jesús. Como «esposas del Crucificado», el Señor las hizo confidentes de su Corazón. Ellas se revistieron de los «mismos sentimientos de Cristo Jesús» (Flp 2,5) caracterizándose ambas por vivir la virtud de la humildad en grado eminente.

Si la misión fue la misma, el modo de recibirla, vivirla y transmitirla fue diverso. ¿Cuáles son los matices, diversos y a la vez complementarios, en el modo de dar a conocer el misterio del Corazón de Jesús en Margarita y Teresa? Para ver la diferencia y continuidad entre santa Margarita y santa Teresita, es de particular importancia el escrito de R. Orlandis, «Pensamientos y ocurrencias» (Cristiandad 269/XII [1955] 200-202). ¿Cuál es el hilo

conductor que une el mensaje de Paray-le-Monial con la doctrina del caminito de Teresa de Lisieux?

Tratando de buscar un hilo conductor entre el contenido profético de las revelaciones a santa Margarita y el carisma doctoral de santa Teresita, nos preguntamos: ¿cuál sería el elemento definidor de las revelaciones de Paray-le-Monial en el que santa Teresita ha penetrado con especial profundidad y que hace de este mensaje divino la medicina que puede sanar el corazón enfermo del hombre de hoy? Sin ánimo de ser pretenciosos, consideramos que es la comprensión del amor misericordioso del Señor, amor que ha llegado hasta el punto de «quejarse amorosa y acerbadamente» (ibíd.) en Paray-le-Monial para despertar en el corazón del hombre de hoy, por medio de santa Teresita, una particular respuesta de amor reparador.

EL CONOCIMIENTO DE DIOS EN SANTA TERESITA

La fuente de la que santa Teresita bebe para comprender este misterio es el conocimiento que ella ha tenido de Dios. Ella misma dice en qué consiste su misión: «Hacer que se conozca a Dios como ella lo conoce, hacer que se le ame, como ella le ama» (Carta 188 al abate Bellière, en Teresa de Lisieux, Obras Completas [Monte Carmelo, Burgos³2003]). Si en

santa Margarita este conocimiento se dio a través de unas revelaciones privadas, en santa Teresita se produce en el trato con Jesús «de corazón a corazón». Parece que es en este sentido que hay que comprender las palabras que le dirige a su hermana Celina: «Yo no veo el Sagrado Corazón como todo el mundo. Pienso que el Corazón de mi Esposo es para

mí sola, como el mío es para él solo, y le hablo entonces en la soledad de este delicioso corazón a corazón esperando contemplarlo cara a cara» (Carta 122, a Celina). En calidad de esposa de Jesús, ella conoce los «secretos de este corazón» y así afirma: *«De tu discípulo amado yo no soy celosa / yo conozco tus secretos porque yo soy tu esposa / yo me duermo en tu corazón. Él es mío»* (PN24/20).

Desde esta mirada contemplativa, santa Teresita se ha hecho eco de esa «queja» al escuchar en su interior con toda fuerza el grito del Señor en la cruz. Así, la imagen de Jesús crucificado en una estampa le hace exclamar: *«¡Tengo sed! Estas palabras encendían en mí un ardor desconocido y muy vivo... Quería dar de beber a mi Amado y yo misma me sentía devorada por la sed de almas»* (Ms A, 45vº). Esta experiencia es la que le lleva a santa Teresita a ofrecerse por la salvación del alma del criminal Pranzini. Su confianza plena en el amor misericordioso del Señor abrirá las puertas del cielo al que ella considerará «su primer hijo». *«A partir de esta gracia sin igual –escribía–, mi deseo de salvar almas fue creciendo de día en día. Me parecía oír a Jesús decirme como a la samaritana: “Dame de beber”»* (Ibíd.).

En este momento, el modo de saciar la sed de Jesús lo entiende Teresa como un «intercambio de amor»: *«Yo daba a las almas la sangre de Jesús, y a*

Jesús le ofrecía esas mismas almas refrescadas por su rocío divino. Así me parecía que aplacaba su sed. Y cuanto más le daba de beber, más crecía la sed de mi pobre alma, y esta sed ardiente que él me daba era la bebida deliciosa de su amor» (Ibíd.).

Estamos en el punto de partida de un camino que se había iniciado aquel día de Navidad de 1886, día en el que Teresa confesaba que el Señor había infundido en su alma, en un instante, la «caridad». Para ella esta gracia la entiende como *«la necesidad de olvidarse de sí misma para dar gusto a los demás»* (Ms A, 45vº).

Desde ahora emprende esta «carrera de gigante» en la que el Señor la instruye y le muestra el contenido de esta «sed», el porqué de esta «queja». Su Maestro se va a servir de ella para mostrar al mundo el caminito para saciar esta sed. Es al final del Manuscrito A donde santa Teresita nos descubre lo que ella ha conocido interiormente:

«He aquí, pues, todo lo que Jesús exige de nosotros. No tiene necesidad de nuestras obras, sino solo de nuestro amor. Porque ese mismo Dios que declara que no tiene necesidad de decirnos si tiene hambre no tiene reparo en mendigar un poco de agua a la samaritana. Tenía sed... Pero al decir “Dame de beber” lo que estaba pidiendo el Creador del universo era el pobre amor de su criatura. Tenía sed de amor» (Ms A, 46 vº).

LA «QUEJA AMOROSA» DEL CORAZÓN DE JESÚS

Llegados a este punto nos detenemos a considerar el paralelismo entre las palabras de Jesús a santa Margarita en aquella Octava de Corpus de 1675 y lo que ahora comprende santa Teresita. En Paray-le-Monial, Jesús dice a su confidente:

«He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres y que no ha ahorrado nada hasta el extremo de agotarse y consumirse para testimoniarles su amor. Y, en compensación, solo recibe, de la mayoría de ellos, ingratitudes por medio de sus irreverencias y sacrilegios, así como por las frialdades y menosprecios que tienen para conmigo en este Sacramento de amor. Pero lo que más me duele es que se porten así los corazones que se me han consagrado» (J. M. Sáenz de Tejada, Vida y Obras de santa Margarita [Apostolado Mariano, Sevilla 1977] 28).

Ahora santa Teresita contemplando a Jesús en la cruz confiesa: *«Sí, me doy cuenta de que Jesús está sediento. Entre los discípulos del mundo solo encuentra ingratos e indiferentes, y entre sus propios discípulos ¡qué pocos corazones encuentra que se entreguen al amor sin reservas, que comprendan toda la ternura del Amor infinito!»* (Ms A, 1 rº).

La nueva luz que ofrece el mensaje de santa Teresita consiste en mostrar el camino que conduce a saciar esta sed de Jesús. Este camino es el mismo que al Amor le ha llevado a hacerse hombre. El camino es la humildad y así lo entiende: *«Es propio del amor abajarse»*. En plena sintonía con san Juan de la Cruz, afirma: *«Para que el amor sea plenamente satisfecho necesita abajarse, que se abaje hasta la nada y transforme en fuego esto que es nada»* (Ms B, 3 vº).

La verdadera humildad consiste en aceptar el modo de amar que es propio de Dios. Esto se traduce para Teresa en *«permanecer pequeña, sin otra ocupación que la de coger flores, las flores del amor y del sacrificio, a fin de ofrecerlas a Dios para complacerle»* (CA 6.8.8). El grito de Jesús en la cruz, su queja amorosa, solamente puede ser escuchado por el hombre que, como santa Teresita, acepta su pobreza desde la contemplación de Dios, que *«siendo rico se hizo pobre para enriquecernos a nosotros»* (2 Cor 8,9). El amor que ha llegado a ese grado se llama misericordia y esta misericordia es la que ha comprendido santa Teresita.

En el deseo de «*hacer amar al amor*», santa Teresita recibe en la fiesta de la Santísima Trinidad «*la gracia de entender mejor cuánto desea Jesús que le amemos*» (Ms A, 84 rº). Como acto de perfecta reparación por los pecados de aquellos hombres que lo ignoran y rechazan volviéndose hacia las criaturas, se consagra a este amor ofreciéndose como víctima, no para recibir los golpes de la Justicia, sino para sumergirse en el torrente de amor que esta «represado» en el Corazón de Jesús. Lo importante para ella es que el amor misericordioso de Dios tenga al menos un alma en la que pueda volcarse sin medida.

Con santa Teresita, la queja amorosa del Corazón de Jesús en Paray-le-Monial ha encontrado un eco que resuena hoy en los más pequeños de la Iglesia de Cristo, en los más débiles. Esta llamada es la que hizo Jesús en los «*umbrales de los tiempos modernos*» a través de su hija fiel, santa Margarita, y que hoy a través de santa Teresita ha llegado a nosotros no solo como una invitación, sino como un camino para saciar su sed de «*amar y ser amado*».



¹ Artículo tomado de la revista *Magnificat* de octubre 2023

AÑO JUBILAR DEL SAGRADO CORAZÓN EN VALLADOLID



AÑO JUBILAR

El **3 de noviembre, primer viernes de mes**, Mons. Luis Argüello, arzobispo de Valladolid, bendijo un icono del beato Bernardo Francisco de Hoyos en la Basílica-Santuario del Corazón de Jesús. Este icono peregrinará, durante el Año Jubilar, por las parroquias y colegios de la diócesis, con el fin de venerar al Sagrado Corazón de Jesús.

El **29 de noviembre**, festividad del beato **Bernardo de Hoyos**, se inauguró, en la Catedral de Valladolid, la exposición “**Venga Tu Reino**”, organizada por el Arzobispado de Valladolid y la Fundación Las Edades del Hombre. La exposición estará abierta al público hasta el próximo **18 de enero**. La entrada es gratuita.

VALLADOLID
2023 - 2024

SANTA TERESITA, UNA SANTA PARA NUESTRO TIEMPO

A propósito de la Exhortación Apostólica "C'est la confiance"

José María Alsina Roca
Adorador nocturno



La Iglesia, como afirma el Concilio Vaticano II en la constitución apostólica "Lumen Gentium", tiene como fin principal la extensión del Reino de Cristo en la tierra. Toda su misión evangelizadora se concreta en el anuncio al mundo de que Dios por amor a todos los hombres se ha hecho hombre, con un amor infinito y singular para todos y cada uno. Ha muerto en la Cruz y ha resucitado, para que un día también nosotros podamos gozar de su compañía en el reino de los Cielos. El papa Francisco ha querido aprovechar la circunstancia del **150º aniversario del nacimiento de Santa**

Teresa del Niño Jesús, para recordar que esta es la tarea principal de su acción apostólica como Vicario de Cristo y pastor universal de toda la Iglesia; aunque tantas veces está necesariamente inmersa en múltiples cuestiones sociales y eclesiales propias de un mundo complejo y problemático.

En una sociedad tan alejada de Dios y por ello mismo, rodeada de frustraciones y de contradicciones que parecen insuperables, era necesario, una vez más, recordar que los deseos más profundos y universales de felicidad que abriga todo corazón humano solo podrán ser satisfechos, reconociendo y aceptando el amor infinito y misericordioso que brota del Corazón de Dios. Este mensaje de salvación, Dios ha querido que se haga más presente en su Iglesia de un modo singular. Ha sido una joven francesa provinciana que, a los 15 años ingresa en un convento de clausura de carmelitas descalzas, del que no se moverá hasta su muerte a los 24 años. En el convento, convivió con tres de sus hermanas también carmelitas. A pesar de su juventud, fue ayudante de la maestra de novicias. Quizá solamente estas novicias y sus hermanas pudieron darse cuenta que, a aquella sencilla y alegre religiosa, Dios le había dado una sabiduría espiritual que le haría comprender lo que es el amor de Dios.

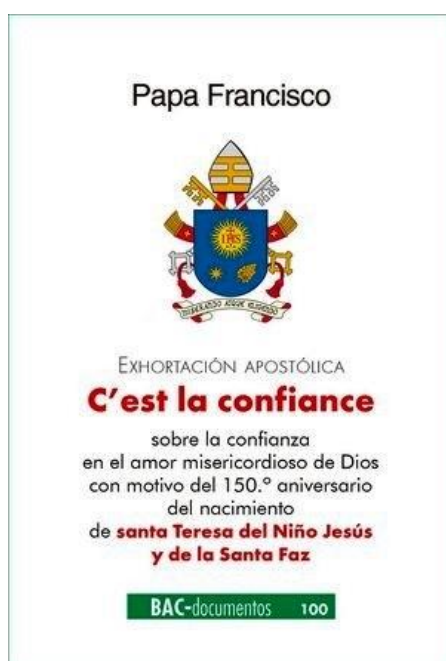
A petición directa o indirecta de sus hermanas escribe unas breves reflexiones autobiográficas que, publicadas a su muerte con el título de "**Historia de un alma**", tuvieron una amplísima e inesperada difusión.

Pocos años más tarde, habiendo llegado a manos de san Pio X quedó tan impresionado por su lectura, que afirmó que se convertiría en la santa más grande de los tiempos modernos. Su sucesor, en el pontificado, la declaró beata en 1923 y al cabo de dos años fue canonizada. Como recuerda el papa Francisco, en esta Exhortación, todos los Papas han ido recordando, de distintos modos, la riqueza espiritual que son para toda la Iglesia, las enseñanzas que se desprenden de su vida y de sus escritos. Es de destacar que Pio XII la declarará Patrona de las misiones y san Juan Pablo II, Doctora de la Iglesia. Ambas proclamaciones manifiestan la importancia, para estos tiempos de increencia y frialdad religiosa, la doctrina espiritual de la santa de Lisieux.

En pocas líneas no es posible resumir la riqueza doctrinal que encierran sus escritos. Solamente vamos a hacer referencia a algunos aspectos que consideramos nucleares y que son motivo de comentario en la actual Exhortación.

En primer lugar, a lo largo de todos sus escritos resuenan las palabras evangélicas "*Si no os hacéis como niños no entrareis en el Reino de los cielos*". En un mundo, que parece vanagloriarse de una

pretendida y falsa madurez y autosuficiencia, santa Teresita nos recuerda que la confianza y el abandono propios de un niño en manos de sus padres es la actitud propia de todo cristiano ante Dios. Los temores e inquietudes ante los posibles fracasos, tanto en el mundo familiar, como en el educativo y profesional, son fruto de unas exigencias que parecen imposibles de alcanzar y es causa de inseguridad y frustración. Esto que es tan frecuente en la vida social, también puede contaminar nuestra vida espiritual. Ante esta realidad, la Exhortación nos recuerda la importancia del "descubrimiento" de santa Teresita que conocemos como el **caminito**: "*A pesar de mi pequeñez, puedo aspirar a la santidad. Agrandarme es imposible; tendré que soportarme tal cual soy, con todas mis imperfecciones. Pero quiero buscar la forma de ir al cielo por un caminito muy recto y muy corto, por un caminito totalmente nuevo*". Palabras audaces y muy consoladoras las de nuestra santa que nos hacen ver que los deseos grandes son propios del corazón



humano, pero para realizarlos tenemos que reconocer nuestra pequeñez y confiar en Aquel que puede hacernos capaces de realizarlos. Es más, el único camino para poder confiar totalmente en Dios es el reconocimiento de esta debilidad, que nos invita a ponernos en manos de Quien es todo amor y misericordia.

Esta actitud de confianza constituye para el papa Francisco la clave de la vida espiritual de Santa Teresita, que ella la vive de un modo y en unas determinadas circunstancias, que la hacen muy cercana a la realidad espiritual en que vivimos. Estas circunstancias a las que se refiere son, por un lado, la *“dolorosa realidad del ateísmo de su tiempo”*, tan vigente ya a finales del siglo XIX; que se ha ido intensificando hasta nuestros días. Por otro lado, en su vida, cuando escribe que Jesús permitió que su alma *“se viese invadida por las más densas tinieblas”*, ella puede llegar a decir que se siente hermana de ateos y pecadores, como sentada en su mesa. A pesar de estas grandes pruebas no pierde la confianza, al contrario, renueva continuamente sus actos de amor y confianza en Aquel que sabe que la ama. Comprende el drama de la apostasía actual y desde la cercanía que le ha proporcionado su dolorosa experiencia, quiere dar su vida amando por los que no aman y al mismo tiempo, quiere consolar a Jesús por los actos de desamor que Él recibe de tantos hombres y mujeres de nuestro mundo. Pide por todos ellos para que la misericordia les haga descubrir el Amor misericordioso de Aquel que no es amado.

Esta última consideración nos ayuda a entender la razón que ha tenido la Iglesia para nombrarla **patrona de las misiones**. En unos momentos de su vida, se planteó la posibilidad de que fuera destinada al Carmelo de Saigón. Este Carmelo fue fundado en 1861, pocos años antes de que Teresita entrara en Lisieux y las monjas del Carmelo de Saigón habían solicitado una ayuda de sus hermanas de Lisieux. Teresita se había hecho eco de esta petición, pero su salud no permitió que la destinaran para aquel Carmelo del Vietnam. Durante los dos últimos años de su vida tuvo correspondencia, por petición de la priora, con dos misioneros: el Abate Bellière y el P. Roulland; el primero sería enviado de misionero a África y el segundo a China. Esta correspondencia espiritual revela el alma profundamente misionera de santa Teresita. Ella hubiese querido predicar el amor de Dios hasta los confines del mundo. Su vocación misionera se iba a desarrollar intensamente desde el Carmelo, rezando y ofreciendo toda su vida por los misioneros; de todo ello dejó constancia en estas pocas cartas del final de su vida. La tan popular *“lluvia de rosas”* que prometió santa Teresita que enviaría desde el cielo.

Tantos testimonios confirman la realización de esta promesa, que el Papa recuerda en su Exhortación. Ellos forman parte de este espíritu misionero que caracterizó su vida espiritual: *“su alma abrasada de amor no puede estar inactiva”*.

Pio XII afirmó que santa Teresita nos había mostrado cómo la puerta estrecha, que lleva al Cielo, es asequible a todos. Así nos los enseña ella en sus escritos, cuando escribe: *“El número de los pequeños es muy grande sobre la tierra y en mi caminito, no hay sino cosas muy ordinarias, muy comunes: es preciso que todo lo que yo haga puedan hacerlo igualmente las almas pequeñitas. Es preciso que no puedan envidiarme nada”*. Esta vida tan sencilla la ve especialmente realizada en la Sagrada Familia de Nazaret. Allí era todo tan sencillo. La vida de la Virgen y de san José, nada de notable, nada de historia extraordinaria. El Papa reproduce unos versos de su poesía dedicada a la Virgen, en la que subraya la sencillez de la vida de Nazaret:

*«Yo sé que en Nazaret, Madre llena de gracia,
/vive pobremente sin ambición de más. / ¡Ni éxtasis,
ni raptos, ni sonoros milagros /tu vida embellecieron,
Reina del Santoral...! / Muchos son en la tierra los
pequeños y humildes:/sus ojos hacia ti pueden sin
miedo alzar./Madre, te place andar por la vía
común,/para guiar las almas al feliz Más Allá».*

Finalmente, nos parece que vale la pena señalar en este breve comentario las dos últimas consideraciones que nos hace la Exhortación, íntimamente relacionadas entre sí. Primero, el descubrimiento de su vocación: *“En el Corazón de la Iglesia yo seré el amor”*. Comenta el Papa: *“es el corazón de una Iglesia, amante, humilde y misericordiosa”* que quiere imitar al Hijo de Dios que se humilló y se hizo obediente hasta la muerte en una cruz. ¡Qué urgencia hay en nuestros días, de contemplar, no las debilidades de la institución eclesiástica formada por hombres pecadores, sino el corazón de la Esposa de Cristo que es la santa Iglesia católica; allí descubriremos el Corazón de Jesús que nos muestra su amor especialmente en la Eucaristía!

El segundo aspecto, que consideramos relacionado, es justamente la actualidad de su doctrina que, como dice el Papa, perdura en toda su *“pequeña grandeza”*. Radicalidad evangélica, amor, pequeñez, caridad, sencillez, confianza, abandono y espíritu misionero son las palabras que resumen y nos muestran la importancia, para estos tiempos, de conocer y vivir la doctrina espiritual de santa Teresita para llevar a cabo la urgente tarea de urgente evangelización a la que la Iglesia nos convoca a todos.



En 1982, la Corporación Forum, de Boston Massachussets, estudió a 341 vendedores de distintas compañías, en cinco industrias, para determinar a qué se debía la diferencia entre los más altos productores y los productores término medio. De éstos, 173 eran vendedores del más alto nivel, y 168 eran vendedores término medio. Cuando se terminó el estudio, era claro que la diferencia entre los dos grupos no podía atribuirse a destrezas, conocimientos o habilidad. La Corporación Forum encontró que la diferencia ¡se debía a la honradez!, a su confianza.

Las personas que alcanzaban el más alto nivel en ventas eran más productivas porque los clientes tenían confianza en ellas. Y como les creían, les compraban a ellas.

Uno de los requisitos más importantes de la oración y de la vida espiritual es la **confianza en Dios**.

“Pedid y recibiréis...” (Mt 7, 7-8). La confianza se apoya en la fe, seguros de la bondad del Padre y sin vacilación alguna. La confianza para pedir, para llegar a Él está basada en su poder, *“...pues si cuando andaba en el mundo de sólo tocar su ropa sanaba los enfermos, ¿qué hay que dudar que hará milagros estando tan dentro de mí -si tenemos fe- y nos dará lo que le pidiéramos, pues está en nuestra casa?”* (santa Teresa de Jesús).

La fe mueve montañas. Sólo las personas de fe pueden realizar grandes empresas y sacar fuerzas de todas las contrariedades que salen al paso. La fe ayuda, la fe es tabla de salvación. La fe te ayuda mucho. Cuando no hay fe, nos falta la vida.

Sin la fe no podríamos subsistir. *“El hombre es lo que cree”*. Somos lo que creemos que somos. A. Chejov y J. Suart Mill afirman que *“la persona que tiene fe posee más fuerza que otras noventa y nueve que sólo tengan intereses”*. Cuando uno cree que algo es

verdadero se pone en un estado como si lo fuese. *“Fe es cualquier principio, guía, aforismo, convicción o pasión que pueda suministrar sentido y orientación a la vida”* (A. Robbins).

El poder sin límites está en nuestra fe, pues ya lo expresaba muy bien Virgilio *“pueden porque creen que pueden”*. Hay que aprovechar cualquier cosa que ofrezca a un ser humano un rayo de fe y de esperanza y lo pueda cambiar. Somos lo que creemos. Nuestro sistema de creencias se basa en nuestras experiencias pasadas, las cuales revivimos constantemente en el presente, temiendo que el futuro vaya a ser igual que el pasado.

“Mi camino es todo el de confianza y amor”, decía santa Teresita del Niño Jesús. Ella confiaba en Dios porque lo había descubierto como Padre y eso fue para ella una gran luz que le acompañó todos los días de su vida. Nos viene bien recordar estas palabras, ya que el miedo y la desconfianza se han instalado en muchas personas que buscan a toda costa y a todo precio la seguridad y la protección.

Santa Teresita nos invita a recorrer el *“pequeño camino”* de la sencillez y la infancia espiritual para experimentar la confianza en el Señor. Ya nos lo dijo Jesús, que si no nos hacíamos como niños no podíamos entrar en el Reino de los cielos.

“La confianza hace milagros”, afirmó santa Teresa de Jesús. Es cierto que la confianza nos permite conocer que Dios nos ama y nos impulsa, como a santa Teresita, a amar en medio de las más grandes tormentas y dificultades.

Nuestra Teresita estaba convencida de que todo, absolutamente todo es Gracia. Y desde ese convencimiento pasó haciendo el bien sobre la tierra y a eso aspiraba, a hacer el bien desde el Cielo.

EL PODER SIN LÍMITES ESTÁ EN NUESTRA FE



LUIS DE TRELLES, MAESTRO DE ORACIÓN

+ Santiago Arellano Hernández
Adorador nocturno¹



Me vais a permitir que os ofrezca, en nada menos que la revista “*La Lámpara del Santuario*”, unas consideraciones sobre la oración en el venerable D. Luis de Trelles. Son unas pinceladas o breves apuntes de una materia que teniendo en cuenta su obra y su vida darían de sobra para una tesis más que doctoral.

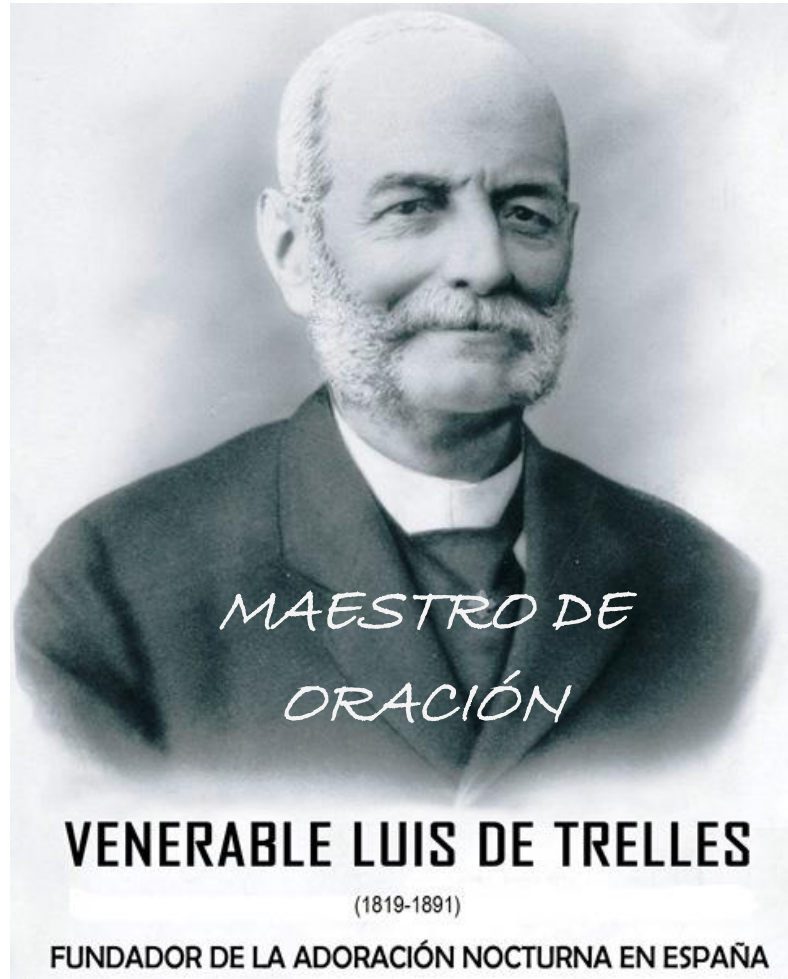
En este primer artículo, voy a centrar mis palabras en el tipo de oración que suele denominarse oración mental y que conocemos con el nombre de meditación, con la aclaración “*de pensar a y en Dios*”. La garantía de autenticidad de cualquier tipo de oración exige, desde nuestra fe, la conciencia despierta de que nuestro interlocutor es Cristo, como Verbo encarnado, o la Santísima Trinidad, o la santísima Virgen, o los santos o los ángeles. Es decir, nuestro Dios en cada una de sus tres personas o con sus frutos. Toda oración exige levantar el corazón a Dios en un encuentro íntimo de un ser personal con un Ser personal. Nunca la oración es soliloquio, ni voz que se pierde en el vacío.

Sin embargo, debemos aclarar que la palabra “*meditación*” ha tomado en nuestros días unas resonancias de espiritualismo pagano, venido del mundo oriental, la cual nada tiene que ver con el concepto católico de lo que es la meditación cristiana.

Mi propósito es presentar la meditación en D. Luis de Trelles, como medio espiritual para adentrar a sus adoradores, “*vigilantes nocturnos*” como él nos llamaba, en el camino de perfección, abrirles la senda de la oración para lograr el objetivo más preciado: **alcanzar amor**. Bien conocía que la perfección no se consigue por pensar mucho, sino por amar mucho, como le enseñó la santa de Ávila. Pero el camino común exigía pasar, en cada vigilia de adoración, por la media hora de meditación con ayuda de lecturas adecuadas, por lo que la llamaba D. Luis, lectura meditada.

¿Comprendéis el dolor que le causó la prohibición, en la diócesis de Madrid, de la media hora de lectura meditativa? Como recoge con su acierto habitual el matrimonio Pastor-Tuñas en su obra “*Trelles y el Espíritu de los ritos de la Adoración Nocturna Española*”.

En la carta que escribe D. Luis a D. Miguel García Blanes le dice textualmente: “*La segunda novedad trascendental de abolir la lectura meditable es muy grave, porque era aquel método un ensayo*”.



gradual de meditación y una escuela práctica de la que en varios pueblos nació de semejante manera... Y añade poco después: “***Es claro que se priva el único modo práctico de que el seglar aprenda a meditar...***”.

Séanos permitido aconsejar a los demás grupos de adoradores de España que mantengan la lectura meditada, como escalón de la oración y meditación y medio de llegar a ella y... nuestra mayor aspiración.

Pero lo que quisiera resaltar, desde el principio, es que no hay un solo escrito suyo en “*La Lámpara del Santuario*” que no haya sido previamente materia de su meditación ante el Santísimo Sacramento. Ya lo comprobamos en el libro “*La luz, símbolo cristiano*”. Cada uno de los prospectos son un ejemplo de esa búsqueda de conocimiento para encenderse y encender a los demás en el fuego del amor.

No es intuición mía sino confesión del propio D. Luis. En el prospecto del año 1877, el 8º de “*La Lámpara*”, confiesa paladinamente:

*“A recordar estas consoladoras verdades viene el humilde escritor devoto que oportuna e inoportunamente arguye, insta, ruega, increpa, predica, catequiza y exhorta, como dice San Pablo, y refiere a la **publicidad el secreto de su oración o lo que Dios le inspiró, para encender el fuego en los corazones**”.*

Volveré a repetir estas palabras en otros artículos porque encierran, en síntesis, la idea central que os deseo transmitir.

Esta es la cuestión. Sus escritos no surgen de cavilaciones de intelectual, ni de reflexiones de una mente bien amueblada sino de un hombre de oración. Sus escritos son meditaciones que incitan a amar a Dios.

Me ha parecido conveniente iniciar con una visión más general de la oración, para no perder la perspectiva: la oración en la vida de un cristiano. Para luego centrarme en la meditación y finalizar con algún ejemplo práctico de D. Luis.

Dejémoslo claro desde el principio: Dos son los maestros que enseñaron a D. Luis de Trelles, la esencia y el modo de la oración: En san Ignacio de Loyola, en sus Ejercicios Espirituales, aprende como elementos básicos: el principio y fundamento de la primera semana, el llamamiento del rey temporal, las dos banderas y los tres binarios de la segunda semana, el esquema de la meditación y el tratado de la cuarta semana: contemplación para alcanzar amor, indispensable para cualquier tipo de oración.

Todo lo demás de D. Luis es teresiano. Como dijimos, en la conferencia de Toro del año 2015, se sabía de memoria muchos pasajes de las obras de la Santa.

Dos pilares sustentan sus concepciones antropológicas: 1º, el hombre posee un alma capaz de Dios, además de un cuerpo, y 2º, el hombre ha recibido, como inmenso y misterioso don, la capacidad de comunicarse con la divinidad que habita en su interior.

Santa Teresa de Jesús recibe una gracia que supera todos los hallazgos de interiorización que hemos estudiado en la poesía petrarquista y neoplatónica de su tiempo, pues mediante la inmersión en el misterio trascendente de Dios, supera incluso la búsqueda de Dios dentro de sí, de estirpe agustiniana. D. Luis sigue los pasos de Teresa. Y nos lo sigue repitiendo: no viváis hacia afuera, a la altura

de los sentidos y en busca de sensaciones. La aventura de Teresa señala una dirección opuesta: hacia adentro, porque tenemos alma. Repetía con gracia a sus hijas: “*no estamos huecas por dentro*”, que Dios habita en su interior.

Tienen ambos una experiencia central: sin el encuentro con Jesús realmente presente bajo las especies del pan y el vino, ni Teresa hubiera sido Teresa de Jesús ni D. Luis el apasionado enamorado apóstol de la Eucaristía. El descubrimiento del Santísimo Sacramento se convirtió en el fundamento de sus vidas espirituales, en el motor de sus actividades apostólicas.

En la fundación, en Medina del Campo, del monasterio de San José, el 2º de los diecisiete que ella fundó en Castilla y Andalucía, la resistencia para el nuevo monasterio fue muy dura, no solo “*de los enemigos*” sino de los suyos (ayuntamientos, conventos de otras órdenes y hasta el pueblo). Vale la pena leer el capítulo 3º de “*Las Fundaciones*”.

Llegó de noche al edificio que había previamente comprado y se encontró que era un edificio en ruinas, en el que solo estaba en pie una especie de porche con parte del techo descubierto y un piso superior ruinoso que hubo que transformar en celdas para sus monjitas; sin duda todo muy precario. Para Teresa no había monasterio si no se colocase primero de todo un sagrario en que el Señor mostrase su vecindad y su soberanía. Adecentar el espacio fue una proeza. Consiguió que se colocara el Santísimo y para colmo al amanecer pudieron asistir a la primera misa. Ahí estaba el Señor. Durante el día ya tenía quien lo guardase, la madre Teresa y sus monjitas; pero por la noche, dada la inseguridad de los tiempos y del edificio, consiguió que unos buenos vecinos se comprometieran a convertirse en los primeros vigilantes nocturnos (así nos llamó a los adoradores D. Luis) Teresa que conocía bien el paño de nuestra condición, por una ventanilla que daba al recinto del Sagrario, se asomaba para comprobar que estaban o que no se habían dormido. ¿Se inspiró D. Luis para llamar a sus Adoradores “*Vigilantes nocturnos*”? No me extrañaría que, desde el Cielo, también siga de cerca nuestros turnos y pida a Dios por nuestro fiel cumplimiento. En todas las hondas crisis de la Historia de la Iglesia, la repristinación vigorosa de las fundaciones ha pasado por volver al espíritu de su fundador. Pongamos los ojos en donde nuestro venerable fundador ponía su mirada.

¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar!

¹ Falleció el pasado 5 de diciembre. ¡Descanse en la gloria del Señor!

TERESA DE JESÚS, UNA FUNDADORA EUCARÍSTICA

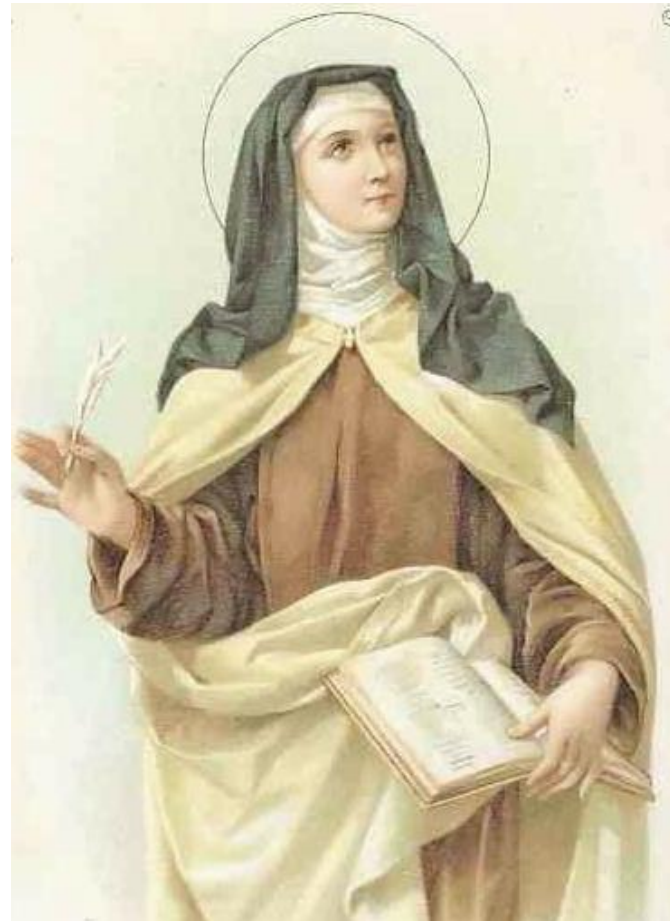
D. Manuel Diego Sánchez
Carmelita descalzo



Resulta un tanto conmovedor que la segunda fundación teresiana de **Medina del Campo** (1575), aquella que, después de san José de Ávila, abre toda una cascada de conventos que vienen después, unos tras de otros, tenga un matiz más explícito de vinculación eucarística; o que al menos en ella aparece más evidente lo que viene a formar parte del primigenio ideal teresiano: un nuevo sagrario donde se adore al Señor y se ruegue en favor de los que propagan y defienden la fe en Jesucristo, en aquel momento seriamente amenazada por el movimiento protestante en Europa.

Elección de un lugar próspero y abierto a tantos influjos

Todo se pone en marcha desde la visita del General de la Orden del Carmen a España y su encuentro con Teresa en Ávila (1567), que le da manos libres para nuevas fundaciones e incluso para aplicar su reforma entre los mismos frailes. La elección de Medina se debe a dos factores: la presencia jesuítica en aquella villa, donde era rector el famoso Baltasar Álvarez, su confesor, y sobre todo, la prosperidad económica del lugar dentro del entramado social de Castilla: era la villa de las Ferias, por donde pasaba y se comerciaba con toda la mercancía de España y Europa, lo que aseguraba el que sus monjas pudieran vivir de limosnas y llevar adelante el ideal de pobreza que santa Teresa había ideado y puesto en práctica en el primer convento de san José de Ávila. El primer biógrafo teresiano resume así las razones de la fundación medinense: *“parecióla que en Medina del Campo sería bueno para hacer principio, que era lugar rico y cercano, y debióla de mover no poco ser a la sazón Rector del Colegio de la Compañía de Jesús en aquel lugar su antiguo confesor, de quien tanto bien había recibido, el padre maestro Baltasar Álvarez”* (II, c. 7).



Unos comienzos en la más absoluta pobreza

Algo que ha de experimentar en sucesivas ocasiones lo comenzó a probar en Medina, el que los lugares más ricos a menudos eran los menos sensibles a la precariedad del incipiente monasterio. Y así tiene que empezar por comprar casa, en el barrio de Santiago, y no es de las mejores. Solo tiene una noche para adaptarla a convento: *“la casa que tenía concertada era bastante y tenía un portal adonde se podía hacer una iglesia pequeña”* (Fundaciones 3,6). Pero llegada a ella, la madre se desilusiona porque *“no convenía poner allí Santísimo Sacramento”* (Ibid., 3,7). Con todo sigue adelante, puesto que en la madrugada del 15 se había de inaugurar el monasterio; así que, en la oscuridad de la noche, todos a barrer, limpiar, revestir las paredes desconchadas de tapices y paños, todo con el fin de poder tomar la posesión del nuevo convento, acto que para ella no tenía valor sino con la celebración eucarística y reserva del Sacramento.

Constata poco tiempo después en su relato lo inapropiado del sitio: *“No se cayó en ello, sino que pusimos el Santísimo Sacramento, y desde unas resquicias de una puerta que estaba frontero, veíamos misa, que no había otra parte”* (Ibid., 3,9).

Con la nocturnidad y las prisas, la Madre no se apercibió del lugar sagrado improvisado, que tenía poca decencia y, sobre todo, menos seguridad para un lugar de paso de tantos mercaderes, como era la villa de Medina en aquel tiempo, entre los que no dejaban de infiltrarse hasta secuaces de la nueva secta luterana (algunos focos se descubrieron en Castilla), por lo que se llenó de miedo y organizó una especie de turnos de adoración eucarística: *“como se acabó la misa, llegué por un poquito de una ventana a mirar el patio, y vi todas las paredes por algunas partes en el suelo, que para remediarlo era menester muchos días.*

¡Oh, válgame Dios! Cuando yo vi a su Majestad puesto en la calle, en tiempo tan peligroso como ahora estamos por estos luteranos, ¡qué fue la congoja que vino a mi corazón!” (Ibid., 3,10).

Una experiencia de continua adoración eucarística

Para ella, la experiencia del “vernós en la calle” comportaba la situación penosa del grupo, pero no menos la situación inadecuada de la capilla, prácticamente abierta todo el día a cualquier itinerante, por lo que *“aunque siempre dejaba hombres que velasen el Santísimo Sacramento, estaba con cuidado si se dormían; y así, me levantaba a mirarlo de noche por una ventana, que hacía muy clara luna y podía lo bien ver”* (Ibid., 3,13). Monjas y laicos comprometidos durante aquellos primeros días en la adoración eucarística, afirmando así la presencia continua del Señor en su Iglesia a través del sacramento del pan, un punto fundamental de la posición doctrinal luterana que negaba tal continuidad de presencia después de la celebración. Desde esta posición de adoración eucarística proclamaban la fe verdadera de toda la Iglesia, y así sus casas eran bastiones silenciosos, pero eficaces, de la fe eucarística de la Iglesia. Y lo reafirma en el relato de la fundación medinense: *“para mí es grandísimo consuelo ver una iglesia más adonde haya Santísimo Sacramento”* (Ibid., 3,10).



Fueron tantas las peripecias de la fundación medinense, como también una oportunidad bien aprovechada para defender la explícita vinculación eucarística de sus palomarcitos que, años más tarde, pasando por grandes aprietos en otra fundación, sintió interiormente la voz de Cristo que le aseguraba de que aquella fundación había sido “milagrosa” en cuanto parecía inviable, y sólo gracias a él y a la determinación de Teresa, se puso por obra (Cuenta de conciencia, Malagón 1570). Fue además ocasión propicia para demostrar “eucarísticamente” la verdad que está a la base de la fe eclesial, como el mismo Señor le aseguró en otra ocasión: *“Mis cristianos, hija, han de hacer, ahora más que nunca, al contrario de lo que ellos hacen”* (Ibid. Ávila, c. 1572). Se refería claramente a contrarrestar de esta forma la posición de Lutero.

Deja, mujer, que en mis brazos
acune a este Ser tan tierno
que es capaz de dar su vida
por acercarnos al cielo.

Deja que pierda mis ojos
en su mirada, tan bella,
que hace soñar con los mundos
más allá de las estrellas.



Déjame arrullar, callado,
y cantarle en voz queda
las nanas que nos cantaron,
de pequeños, las abuelas.

Deja que al mundo pregone
lo que este Niño será:
“Un Dios que al hacerse hombre
nos regala eternidad”.

Antonia Sabaté Dondarza

CARAVACA DE LA CRUZ EN SU AÑO JUBILAR



Pablo Gómez Valero
Misionero de Jesús Eucaristía, Murcia



España es un país privilegiado y especialmente amado por Dios. Entre otras muchas razones, porque contamos con 5 de las 7 Ciudades Santas católicas que existen en el mundo con Jubileo “*in perpetuum*”. Esto es, que cuentan con Jubileo a perpetuidad en donde se pueden ganar indulgencias, que son gracias que Dios nos concede para crecer en el amor hacia Él y limpiar nuestras almas. Por un lado, tenemos la ciudad de **Roma** en Italia, la de **Jerusalén** en Israel, y por otro lado las 5 patrias: **Santiago de Compostela** desde 1179 siendo otorgada la bula por Alejandro III, **Santo Toribio de Liébana** desde 1512 con bula concedida por Julio II, **Caravaca de la Cruz** desde 1998, **Urda** en Toledo desde 2005, con motivo del Cristo de la Vera Cruz, con bula de Benedicto XVI, y **Valencia** desde 2014 por ser la sede del Santo Cáliz, siendo la bula concedida por el Papa Francisco.

Coincidiendo con el próximo **Año Jubilar de Caravaca de la Cruz**, que tendrá lugar en este recién



iniciado **año 2024**, aprovechamos para repasar y conocer su historia. Fue un 9 de enero de 1998 cuando el Papa san Juan Pablo II le concedió a Caravaca el título de Ciudad Santa y el Año Jubilar “*in perpetuum*”. Los Años Santos se celebran cada 7 años.

Caravaca de la Cruz es un enclave que se encuentra en el noroeste de la Región de Murcia. Curiosamente, la Región de Murcia es muy similar a la tierra en la que vivió Jesús: sus paisajes mediterráneos y levantinos bien podrían ser los mismos que contemplaba Jesús mientras jugaba siendo niño en Nazaret, mientras oraba en Getsemaní o pescaba y predicaba en el lago de Galilea. El cristianismo arraigó con fuerza en esta tierra desde fechas tempranas; las primeras evidencias que tenemos de este primigenio cristianismo establecido en la península ibérica fueron escritas por san Ireneo y Tertuliano en el siglo II. Pero el hecho más significativo que corrobora que existían comunidades cristianas, son las firmas de los asistentes al Concilio de Elvira, concilio que se realizó en algún año entre el 300 y el 325, entre las que se encuentran la del obispo Suceso de Eliocroca (Lorca) y la del presbítero Eutiques de Cartago Nova (Cartagena). Por otro lado, encontramos yacimientos arqueológicos como el “*Martyrium*” de La Alberca del siglo IV, un mausoleo romano paleocristiano, la necrópolis de Begastri del siglo IV o la Basílica de Algezares del siglo VI.

No es de extrañar esta presencia cristiana en lo que hoy es la Región de Murcia, si haciendo caso a la tradición confiamos en que Santiago el Mayor, el amigo de Jesús, fuera la primera tierra que evangelizara en su periplo evangélico por “*Tarsis*”. España es mencionada en el Antiguo Testamento bajo el nombre de Tarsis en varias ocasiones. Esta presencia cristiana se vio mermada tras la invasión musulmana de la península iniciada en el 711. Es en el contexto histórico de la Reconquista en donde debemos situarnos para degustar y conocer la historia de la **Vera Cruz de Caravaca**.

Según la tradición, las crónicas y la documentación posterior, en particular tras la publicación de la obra “*Pentaplon christianae pietatis*” en 1546 por Antonio de Honcala, sabemos que, en el año 1231 de Nuestro Señor, específicamente un 3 de mayo, la ciudad de Caravaca, un enclave estratégico

debido a su posición como cruce de caminos, estaba bajo el control del «sayyid» almohade de la Taifa de Valencia, conocido como Abu Zayd.

Según la crónica, en el siglo XIII, un sacerdote llamado Ginés se aventuró en territorio musulmán con el propósito de predicar el Evangelio. Fue capturado y llevado ante el gobernante Zayd, quien lo interrogó sobre su profesión. El sacerdote explicó que su principal tarea era celebrar la Santa Misa. Impresionado por su fervor y devoción, Abu Zayd solicitó que se celebrara una Misa real en su presencia para satisfacer su curiosidad. Ginés objetó que carecía de los elementos necesarios para llevar a cabo la ceremonia. Zayd ordenó a sus súbditos que fueran a buscarlos al pueblo cristiano más cercano. Sin embargo, la cruz fue olvidada.

El clérigo comenzó la celebración de la Misa, pero al darse cuenta de la ausencia de la cruz se detuvo. El gobernante, quien estaba presente junto a su familia, le preguntó qué sucedía. El sacerdote respondió: **"No hay cruz"**. En ese momento, el musulmán vio a dos ángeles que colocaron una cruz en el altar y señalaron con el dedo hacia el objeto. Ginés alabó a Dios profundamente agradecido por el milagro que acaba de presenciar, al igual que los demás asistentes. Según la leyenda, este evento llevó al gobernante musulmán y a su familia a convertirse al cristianismo. El 22 de abril de 1236, después de su conversión, Abu Zayd fue bautizado con el nombre de Vicente Bellvís.

Según la mayoría de las versiones de esta historia, el clérigo se llamaba Ginés Pérez Chirino y era originario de Mahora, una localidad de la provincia de Albacete. Además, había estudiado en Cuenca, donde fue discípulo del obispo san Julián.

Con los gobernantes musulmanes convertidos al cristianismo, la fortaleza en posesión del aragonés Berenguer de Entenza, los impuestos entregados al rey castellano Fernando III, el santo, y la Cruz como símbolo del poder y voluntad de Dios, Caravaca iniciaba un nuevo capítulo en su historia. Daba comienzo al tiempo de las peregrinaciones.

La reliquia de Caravaca es un "*lignum crucis*", un fragmento de madera que formó parte de la cruz en la que Jesucristo fue crucificado. Al igual que la reliquia de Santo Toribio de Liébana en Cantabria o la de la Basílica de San Pedro del Vaticano en Roma. Esta invaluable reliquia se encuentra resguardada hoy día en un relicario ubicado en la Basílica de la Santísima Vera Cruz. Es una cruz oriental, patriarcal y pectoral peculiar, con dos brazos horizontales de dimensiones diferentes: uno mide 7 centímetros y el otro 10

La concesión de la indulgencia plenaria se podrá obtener en las siguientes fechas del 2024:

- Los días 3 de mayo y 14 de septiembre, festividades de la Invención y Exaltación de la Cruz.
- Una vez al año en el día que libremente se elija por los fieles.
- Siempre que por devoción se peregrine en grupo.
- En las celebraciones de la solemne Apertura y Clausura del Año Santo.
- En los días en los cuales el obispo diocesano presida algún rito solemne.

centímetros, mientras que su brazo vertical alcanza los 17 centímetros de altura. Esta reliquia tiene una historia fascinante, ya que se le atribuye haber pertenecido al primer obispo de Jerusalén, el patriarca Roberto, después de la victoria de los cruzados sobre los musulmanes en 1099. El origen de la reliquia se remonta, no obstante, al siglo IV, cuando fue descubierta por santa Elena, la madre del emperador Constantino, en Jerusalén.

Entre las muchas peregrinaciones que fueron produciéndose desde el milagro, pero sobre todo una vez la Villa, la Basílica y la Cruz estuvieron bajo encomienda, primero de la Orden del Temple a partir de 1266 y desde 1344 de la Orden de Santiago, podríamos reseñar la del Maestre de la misma Orden de Santiago, Lorenzo Suárez de Figueroa, que peregrinó a Caravaca en 1390 y donó una caja de plata dorada para guardar la reliquia.

A partir del siglo XIV, fueron promulgadas bulas de indulgencia a los que visitasen la capilla donde estaba la Cruz. Las dos primeras que se conservan fueron promulgadas por Clemente VII de Aviñón en 1379 y el 30 de enero de 1392. Le siguen las del papa san Pío V en 1572, y un Jubileo en 1583 con motivo de las Fiestas de Caravaca. Posteriormente, estas indulgencias serían de nuevo concedidas por Gregorio XV en 1622, Urbano VIII (1623-1644), Clemente X (1670-1676), Inocencio XII (1691-1700) y Clemente XIII en 1768.

A estas peregrinaciones acudieron otros personajes ilustres, tales como el comendador Pedro Fajardo y Chacón, I Marqués de los Vélez, quien en 1536 donó una custodia de oro y un portacruz de plata. También san Juan de la Cruz, quien, en 1586, emulando

a santa Teresa, fundó el Convento de Padres Carmelitas Descalzos. Años antes, en 1576, santa Teresa de Jesús había fundado el Convento de la Orden de las Carmelitas Descalzas. Se sabe que san Juan de la Cruz visitó hasta en 7 ocasiones la Basílica de la Vera Cruz de Caravaca. Por su parte, en 1711 el Duque de Montalto donó un relicario, que a su vez fue sustituido por otro donado por el Duque de Alba en 1777.

Caravaca de la Cruz se había convertido en un centro de peregrinación para toda la cristiandad. Esto supuso que otras muchas órdenes religiosas, como

fueron los jerónimos, franciscanos y jesuitas, comenzaran a establecerse en la villa bajo la bendición de la Cruz. Asimismo, la fama y el prestigio de la Cruz de Caravaca se extendía por todo el mundo de la mano de misioneros y de peregrinos. Prueba de ello son las distintas cruces de Caravaca encontradas en California (Estados Unidos), Paraguay, Brasil, Filipinas, Alemania o Polonia, como la recientemente encontrada por arqueólogos en Maryland (EEUU), en el fuerte St. Mary's, tal y como lo publicó el periódico *The Whashington Post*.



2024, Año de la oración

“Es importante que en los Santuarios se preste especial atención a la adoración. Hemos perdido algo del sentido de adoración. Debemos recuperarlo... Debemos animar a los peregrinos a vivir el silencio contemplativo -y no es fácil- el silencio adorador. Esto significa ayudarles a fijar la mirada en lo esencial de la fe. La adoración no es un alejamiento de la vida; más bien es el espacio para dar sentido a todo, para recibir el don del amor de Dios y poder testimoniarlo en la caridad fraterna...”

... Quería que el año que viene, en preparación al Jubileo de 2025, estuviera enteramente dedicado a la oración. El año que viene estará dedicado a la oración. En breve se publicarán algunas guías que ayudarán a redescubrir la centralidad de la oración”.

Discurso del papa Francisco a los participantes en la II Conferencia Internacional para Rectores y personal pastoral de Santuarios, Sala Pablo VI, 11 de noviembre de 2023

BEATIFICACIÓN DE MARTIRES DEL SIGLO XX. SEVILLA

Juan Jorge García García
Presidente diocesano de Sevilla

“Ofrecí mi vida al Señor y Él la ha aceptado”

El pasado **18 de noviembre**, en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Sevilla tuvo lugar la solemne celebración de la Beatificación de un grupo de fieles cristianos, declarados mártires de la persecución religiosa de los años treinta del pasado siglo XX en Sevilla. Estaba compuesto por diez sacerdotes, un seminarista, y laicos, entre ellos una mujer.



Todos murieron entre el 17 de julio y el 31 de agosto de 1936. El más joven, Enrique Palacios Monraba (seminarista), tenía 19 años, y la mayor, con 68, era María Dolores Sobrino Cabrera (laica comprometida). El martirio de todos ellos se produjo en diversas localidades de la Archidiócesis Hispalense, a saber: en la provincia de Sevilla, **Agustín Alcalá y Henke** (Alcalá de Guadaíra); **Antonio Jesús Díaz Ramos, Enrique Palacios Monraba, Vicente García Manzano, Gabriel López-Cepero y Muru, Mariano López-Cepero y Muru, Manuel Palacios Rodríguez, Cristóbal Pérez Pascual** (Cazalla de la Sierra); **Manuel González-Serna Rodríguez, María Dolores Sobrino Cabrera** (Constantina); **Salvador Lobato**

Pérez, Rafael Lobato Pérez (El Saucejo), **Pedro Carballo Corrales** (Guadalcanal); **Francisco de Asís Arias Rivas, Juan María Coca Saavedra** (Lora del Río); **Manuel Luque Ramos, José María Rojas Lobo** (Marchena); **José Vigil Cabrerizo** (Sevilla Capital); **Miguel Borrero Picón** (Utrera). En Huelva **Mariano Cabellero Rubio**. En Málaga **Rafael Machuca Juárez de Negrón**.

La Santa Misa estuvo presidida por el Prefecto del Dicasterio para la Causa de los Santos, Cardenal Marcelo Semeraro, enviado papal para la ceremonia, que fue concelebrada por el Arzobispo de Sevilla, José Ángel Saiz, y el Nuncio Apostólico en España, Bernardito Auzá, además de los Obispos Auxiliares de

Sevilla, Teodoro León y Ramón Valdivia, así como otros obispos: como Santiago Gómez (Huelva), José Mazuelos (Canarias), Demetrio Fernández (Córdoba), Rafael Zornoza (Cádiz-Ceuta), José Rico (Asidonia-Jerez), Antonio Gómez (Almería), Juan Antonio Martínez (Auxiliar de Madrid), así como una amplísima representación del clero diocesano, especialmente de las localidades vinculadas a los nuevos Beatos. Se hicieron presentes de igual forma, las autoridades de dichas localidades.



Siguiendo el rito acostumbrado, el Arzobispo de Sevilla, tras el acto penitencial, pidió que se procediera a la beatificación de los Siervos de Dios, tras lo que el Postulador de la causa, Fray Alonso Ramírez OFM CAP, dio lectura brevemente a las circunstancias del martirio de cada uno de ellos, a lo que siguió la lectura de la Carta Apostólica mediante la que el Santo Padre Francisco inscribe en el Libro de los Beatos a estos Mártires, descubriéndose entonces los tapices con sus imágenes, colgados en los grandes pilares que flanquean el llamado Altar del Jubileo, colocado en el amplio crucero de la Seo Hispalense para permitir una mayor participación de fieles en la ceremonia (más de dos mil quinientos), mientras se procedía a la procesión con las reliquias de los nuevos beatos hasta el altar en una arqueta llevada en andas por varios seminaristas.

La homilía del Cardenal Semeraro estuvo centrada en que *“la vida cristiana no es un paseo sino una misión arriesgada”*, y que Cristo nos pide a nosotros, sus discípulos, que *“seamos en todo semejantes a Él, incluso en el sufrimiento”*, para finalizar subrayando que *“el mártir, además de sufrir persecución como Jesús, también debe perdonar como Él lo hizo en la cruz: Padre perdónalos porque no saben lo que hacen”*.

Al finalizar la Eucaristía, que resultó solemnisima, monseñor Saiz agradeció al Santo Padre Francisco, por medio del Cardenal Semeraro, la gracia concedida a la Archidiócesis, de la Beatificación de estos Siervos de Dios, que dieron su vida martirialmente por la fe y el seguimiento de Cristo. Tuvo también palabras de agradecimiento para todos los que han participado en la Causa desde que la introdujo en su Fase Diocesana monseñor Juan José Asenjo, Arzobispo Emérito de Sevilla, hasta la fecha, mencionando especialmente a monseñor Teodoro León, Postulador de la Fase

Diocesana, a María del Monte Chacón, actual Delegada Episcopal para la Causa de los Santos en la Archidiócesis, y para el postulador de la Fase Romana, fray Alonso Ramírez OFM CAP.

La parte musical corrió a cargo de orquesta y coro de la catedral, que interpretaron la Missa Prima Pontificalis a 3v. mistas y órgano, de Lorenzo Perosi.

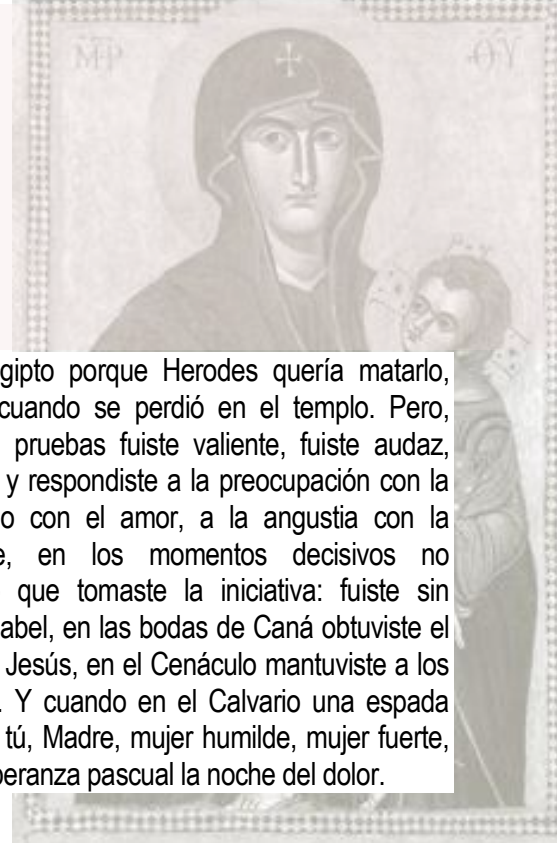
El texto de la Carta Apostólica del Papa Francisco es el siguiente: *“Nos, acogiendo el deseo de Nuestros Hermanos José Ángel Saiz Meneses, Arzobispo Metropolitano de Sevilla, así como de otros muchos Hermanos en el Episcopado y de numerosos fieles, después de haber consultado el parecer del Dicasterio para las Causas de los Santos, con Nuestra Autoridad Apostólica, concedemos que los Venerables siervos de Dios Manuel González-Serna Rodríguez, presbítero diocesano, y 19 compañeros, presbíteros diocesanos, seminarista, hombres y mujeres cristianos, mártires que en la variedad de carismas y ministerios unánimes llegaron a amar a Cristo sobre todas las cosas que no tuvieron miedo de dar su vida por Él de ahora en adelante, puedan ser llamados Beatos y que se pueda celebrar su fiesta el 6 de noviembre de cada año en los lugares y según las normas establecidas por el Derecho. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Dado en Roma, en Letrán, el día 8 del mes de septiembre, en la fiesta de la Natividad de Santa María Virgen, año del Señor de 2023 undécimo de Nuestro Pontificado. Francisco”*.

Así, la archidiócesis Hispalense cuenta con unos nuevos intercesores ante el Señor. Ojalá que todos los adoradores de Jesús Sacramentado sepamos seguir sus ejemplos de fortaleza en el seguimiento de Cristo, sin desfallecer. Y que tengamos en estos Héroes de la Fe a unos modelos en los que miramos permanentemente.

“Madre, tómanos de la mano”

PLEGARIA MARIANA POR LA PAZ DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Basilica de San Pedro, 27 de octubre de 2023



María, míranos. Estamos aquí ante ti. Tú eres Madre, conoces nuestros cansancios y nuestras heridas. Tú, *Reina de la paz*, sufres con nosotros y por nosotros, al ver a tantos de tus hijos abatidos por los conflictos, angustiados por las guerras que desgarran el mundo.

Es una hora de oscuridad. Esta es una hora de oscuridad, Madre. Y en esta hora de oscuridad, nos sumergimos en tus ojos luminosos y nos confiamos a tu corazón, que es sensible a nuestros problemas y que tampoco estuvo exento de inquietudes y temores. Cuánta preocupación cuando no había lugar para Jesús en el albergue, cuánto miedo cuando tuvieron que huir

rápidamente a Egipto porque Herodes quería matarlo, cuánta angustia cuando se perdió en el templo. Pero, Madre, tú en las pruebas fuiste valiente, fuiste audaz, confiaste en Dios y respondiste a la preocupación con la solicitud, al miedo con el amor, a la angustia con la donación. Madre, en los momentos decisivos no retrocediste, sino que tomaste la iniciativa: fuiste sin demora a ver a Isabel, en las bodas de Caná obtuviste el primer milagro de Jesús, en el Cenáculo mantuviste a los discípulos unidos. Y cuando en el Calvario una espada traspasó tu alma, tú, Madre, mujer humilde, mujer fuerte, entretejiste de esperanza pascual la noche del dolor.



Ahora, Madre, toma una vez más la iniciativa, tómalas en favor nuestro, en estos tiempos azotados por los conflictos y devastados por las armas. Vuelve tus ojos misericordiosos a la familia humana que ha extraviado el camino de la paz, que ha preferido Caín a Abel y que, perdiendo el sentido de la fraternidad, no recupera el calor del hogar. Intercede por nuestro mundo en peligro y en confusión. Enséñanos a acoger y a cuidar la vida -¡toda vida humana!- y a repudiar la locura de la guerra, que siembra muerte y elimina el futuro.

María, muchas veces tú has venido a nuestro encuentro, pidiéndonos oración y penitencia. Nosotros,

sin embargo, ocupados en nuestros asuntos y distraídos por tantos intereses mundanos, hemos permanecido sordos a tus llamadas. Pero tú, que nos amas, no te cansas de nosotros. *Madre, tómanos de la mano. Tómanos de la mano y guíanos a la conversión, haz que volvamos a poner a Dios en el centro.* Ayúdanos a mantener la unidad en la Iglesia y a ser artífices de comunión en el mundo. Recuérdanos la importancia de nuestro papel, haz que nos sintamos responsables por la paz, *llamados a rezar y a adorar, a interceder y a reparar por todo el género humano.*

Madre, solos no podemos lograrlo, sin tu Hijo no podemos hacer nada. Pero tú nos llevas a Jesús, que es nuestra paz. Por eso, Madre de Dios y Madre nuestra, *nosotros recurrimos a ti, buscamos refugio en tu Corazón inmaculado. Imploramos misericordia, Madre de misericordia; suplicamos paz, Reina de la paz.* Mueve los corazones de quienes están atrapados por el odio, convierte a quienes alimentan y fomentan conflictos. Enjuga las lágrimas de los niños -en esta hora lloran mucho-, asiste a los que están solos y son ancianos, sostiene a los heridos y a los enfermos, protege a quienes tuvieron que dejar su tierra y sus seres queridos, consuela a los desanimados, reaviva la esperanza.

Te entregamos y consagramos nuestras vidas, cada fibra de nuestro ser, lo que tenemos y lo que somos, para siempre. Te consagramos la Iglesia para

que, testimoniando al mundo el amor de Jesús, sea signo de concordia, sea instrumento de paz. *Te consagramos nuestro mundo, especialmente te consagramos los países y las regiones en guerra.*

El pueblo fiel te llama aurora de la salvación. Madre, abre resquicios de luz en la noche de los conflictos. Tú, morada del Espíritu Santo, inspira caminos de paz a los responsables de las naciones. Tú, Señora de todos los pueblos, reconcilia a tus hijos, seducidos por el mal, cegados por el poder y el odio. Tú, que estás cerca de cada uno, acorta nuestras brechas de separación. Tú, que tienes compasión de todos, enséñanos a hacernos cargo de los demás. Tú, que revelas la ternura del Señor, haznos testigos de su consolación. **Madre, tú, Reina de la paz, derrama en los corazones la armonía de Dios. Amén.**

San Carlos de Foucauld, corazón palpitante de caridad en la vida oculta.

(Papa Francisco, audiencia general, 18 de octubre de 2023)

¿Y cuál ha sido el “secreto” de Carlos de Foucauld, de su vida? Él, después de haber vivido una juventud alejada de Dios, sin creer en nada si no en la búsqueda desordenada del placer, lo confía a un amigo no creyente, al que, después de haberse convertido acogiendo la gracia del perdón de Dios en la Confesión, revela la razón de su vivir. Escribe: *«He perdido mi corazón por Jesús de Nazaret»*. El hermano Carlos nos recuerda así que el primer paso para evangelizar es tener a Jesús dentro del corazón, es “perder la cabeza” por Él. Si esto no sucede, difícilmente logramos mostrarlo con la vida...

...Aconsejado por su confesor, va a Tierra Santa para visitar los lugares en los que el Señor ha vivido y para caminar donde el Maestro ha caminado. En particular es en Nazaret que comprende que tiene que formarse en la escuela de Cristo. Vive una relación intensa con el Señor, pasa

largas horas leyendo los Evangelios y se siente su hermano pequeño. Y conociendo a Jesús, nace en él el deseo de darlo a conocer. Siempre sucede así: cuando cada uno de nosotros conoce más a Jesús, nace el deseo de darlo a conocer, de compartir este tesoro...

...Va al desierto del Sahara, entre los no cristianos, y allí llega como amigo y hermano, llevando la mansedumbre de Jesús-Eucaristía. Carlos deja que sea Jesús quien actúe silenciosamente, convencido de que la “*vida eucarística*” evangeliza. De hecho, cree que es Cristo el primer evangelizador. Así está en oración a los pies de Jesús, delante del tabernáculo, durante unas diez horas al día, seguro de que la fuerza evangelizadora está ahí y sintiendo que es Jesús quien le lleva cerca de tantos hermanos alejados. Y nosotros, me pregunto, **¿creemos en la fuerza de la**

Eucaristía? Nuestro ir hacia los otros, nuestro servicio, ¿encuentra ahí, en la adoración, su inicio y su cumplimiento?

Estoy convencido de que nosotros hemos perdido el sentido de la adoración; debemos retomarlos, empezando por nosotros los consagrados, los obispos, los sacerdotes, las monjas y todos los consagrados. “Perder” tiempo delante del tabernáculo, retomar el sentido de la adoración...

San Carlos de Foucauld, figura que es profecía para nuestro tiempo, ha testimoniado la belleza de comunicar el Evangelio a través del apostolado de la mansedumbre: él, que se sentía “hermano universal” y acogía a todos, nos muestra la fuerza evangelizadora de la mansedumbre, de la ternura. No olvidemos que el estilo de Dios está en tres palabras: **cercanía, compasión y ternura.**

MILAGRO EUCARÍSTICO DE PONFERRADA – Año 1.533

INTRODUCCIÓN

Son muchos los milagros eucarísticos relacionados con el robo de un Sagrario o Tabernáculo o de una custodia, que luego fueron hallados o devueltos, y en los que la Forma consagrada se había mantenido después incorruptible. Ponferrada, es uno de estos lugares en los que Dios no se dejó profanar ni ganar.

El creyente no debe excluir que Dios pueda intervenir en un modo extraordinario en cualquier momento, lugar, acontecimiento o persona. El fin de estos milagros es demostrar que no debemos buscar la apariencia externa (pan y vino), sino la sustancia, la verdadera realidad, que es la carne y la sangre de Cristo.

El Milagro Eucarístico de Ponferrada sucedió luego de que un vecino robó un tabernáculo de su propia parroquia que contenía una hermosa píxide de plata con varias Formas consagradas. Sólo después de mucho tiempo y en circunstancias milagrosas fue posible recuperar las Sagradas Formas robadas que se habían mantenido perfectamente intactas.



El cuadro que representa ese momento se conserva hoy en la actual iglesia de San Pedro, inaugurada en 1962, y que vemos en la imagen de la página siguiente..

EL HURTO, PREPARADO LARGO TIEMPO

Juan de Benavente, el malhechor, vecino de la popular calle Rañadero, de Ponferrada, vivía con su esposa Leonor Fernández. Juan no era natural de Ponferrada, pero estaba bien integrado en la actual capital del Bierzo, donde se dedicaba al comercio, igual que su mujer. No hay constancia de que les fuese mal en los negocios, así que *"tuvo que ser el demonio de la avaricia el que hizo concebir en la mente del hombre un robo sacrilego"*, cuenta la tradición, recogida por Augusto Quintana Prieto (Sacerdote, historiador, 1917-1996), en su libro de 1952 *"Un milagro del Santísimo Sacramento"*.

Aparentemente era muy devoto y religioso ya que todas las tardes se dirigía a la iglesia (antigua) de san Pedro para rezar. Un día, mientras estaba en oración,

sintió una gran avidez por poseer la preciosa píxide de plata, regalo del Obispo Osmundo, quien mandó construir en el año 1076 una ermita dedicada al apóstol san Pedro, iglesia del sacrilegio. La preciosa píxide estaba dentro de un simple tabernáculo de madera.

Dispuesto a hacerse con ella, *"con disimulo suficiente para no despertar sospechas, empezó durante semanas a fingir tal devoción eucarística, que tras la jornada de trabajo acudía al templo a rezar a última hora de la tarde, a pesar de las malas caras del sacristán, ya con ganas de echar el cierre"*, señala Quintana. Se cuenta que así ganó la confianza del sacristán hasta conseguir que le dejase las llaves, de forma que él pudiese estar en oración hasta muy tarde, devolviéndoselas luego en su casa.

Tras repetir esa operación varias veces, convirtiéndola en habitual, llegó el momento del robo.

"Una noche, ya solo ante el tabernáculo, tomó el tesoro y huyó deprisa. El plan consistía ahora en deshacerse de la arqueta de madera, que no tenía ningún valor comercial y quedarse con su contenido, y cuando todo se hubiese olvidado, venderla en uno de sus frecuentes viajes a Castilla".

Pero todo empezó a salir mal en cuanto empezaron a intervenir factores sobrenaturales. Él mismo contaría después que cuando quiso tirar la arqueta y las Sagradas Formas al cercano río Sil, en un campo próximo a los molinos, llamado el Arenal, "una fuerza desconocida le impidió reiteradas veces separarlas de su cuerpo" por lo que no pudo arrojarla al agua. Preso de un temor reverencial que a Juan -cristiano, al fin y al cabo- le había invadido desde el principio al llevar consigo el Cuerpo de Cristo, y consciente de que algo anormal e imprevisto sucedía, se llevó a casa el producto de su robo y lo escondió debajo de la cama, sin decir nada a la esposa.

Fue todavía peor, porque enseguida su mujer -ajena al delito- comenzó a tener sospechas, al comprobar, junto a él, que debajo de ellos brotaban unos rayos de luz maravillosa e incomprensible. El pánico invadió a Juan, que, sin poder conciliar el sueño por la mala conciencia y la certeza de la sobrenaturalidad de esa iluminación, no tardó en levantarse, coger la arqueta y deshacerse de una vez por todas



EL MILAGRO

Sólo después de mucho tiempo fue posible recuperar las Sagradas Formas robadas. Ya empezaba a olvidarse el suceso, cuando los vecinos, se dieron cuenta de que en el campo de el Arenal, propiedad de Diego Núñez de Losada, junto a un denso zarzal, una persistente bandada de palomas blancas parecía haber hecho un insólito asiento. Tanto, que se entretenían tirando contra ellas a ballesta, sin conseguir matarlas ni espantarlas. Es más: de noche, y en circunstancias milagrosas, de aquel lugar poco accesible surgía una luz. Hasta que un molinero que vivía cerca, llamado Nogaledo, decidió ir a escudriñar

del robo sacrílego. Se dirigió de nuevo hasta el campo del Arenal, entre el río Sil y los molinos, donde la arrojó en un denso zarzal de unas ruinas. Inquieto por su pecado, pero aliviado ante lo que creía el fin definitivo de unos problemas con los que no había contado, volvió a su hogar y pudo al fin dormir.

El robo causó gran desaliento en toda la población. Mientras tanto, Juan demostraba gran nerviosismo porque además del temor, no sabía cómo arreglárselas para revender la píxide de plata sin ser descubierto.

Cuando a la mañana siguiente el sacristán descubrió el robo, la ciudad quedó horrorizada ante el blasfemo atrevimiento del ladrón. Las autoridades iniciaron sus pesquisas, pero nadie sospechó de Juan, quien destacaba entre quienes pedían que al criminal se le cortasen las manos. En la España de 1533 nadie podía imaginar que una ofensa pública a Dios tan grave quedase impune si el responsable era atrapado, y además de las pertinentes averiguaciones se sucedieron los actos de desagravio.

Mientras, él intentó infructuosamente salir de Ponferrada en varias ocasiones para vender la custodia y obtener el botín deseado. Pero también de manera inexplicable, cada vez que cogía el camino, sin saber muy bien cómo, terminaba de nuevo llegando a los pies del majestuoso castillo templario de Ponferrada. Se hallaba sobrenaturalmente atrapado en sus límites.

el terreno. Entre las ramas vislumbró la Caja Sagrada desaparecida con las hostias, que milagrosamente llamaban la atención, manteniéndose perfectamente intactas. Muy impresionado, corrió hacia la iglesia, anunciando el hallazgo y tocar las campanas, que resonaron por todo el pueblo. Pronto acudieron cientos de vecinos al lugar. Quedaron de rodillas custodiando el lugar. Mientras, el rector de la basílica de la Encina (Virgen de la Encina, patrona de la comarca de El Bierzo), organizó una procesión solemne para recoger las Sagradas Formas. Cuando lo hizo, las palomas desaparecieron como por sortilegio y nunca volvieron.

LA CONFESIÓN DEL CULPABLE

Juan de Benavente, desquiciado ya por los remordimientos, empezó a destacarse de tal forma exigiendo justicia y los peores castigos para el culpable, que despertó las sospechas del corregidor, quien le hizo detener. En ese momento el hombre recobró la serenidad: *"¿Vuestra Merced prenderme por el hurto del Santísimo Sacramento? Pues yo lo hice, señor. Y pues el cuerpo lo hizo, el cuerpo lo pague en este mundo, dándome vuestra merced el castigo que merezco, que yo confesaré todo lo que hubo"*.

La frase consta textualmente, con apenas variaciones, en boca de todos los testigos del bien documentado suceso, y así lo refiere el sacerdote Augusto Quintana Prieto.

Juan de Benavente murió *"como muy buen cristiano"* arrepentido de su acción y tras confesarse y ponerse en paz con el Dios cuyo Cuerpo había profanado.

EN EL LUGAR DEL HALLAZGO

Poco después, en el lugar del hallazgo de las Sagradas Formas, se erigió una ermita consagrada al Santísimo Sacramento.

En 1570 el párroco proyectó una ampliación e instituyó una procesión solemne que sería organizada todos los años al octavo día de la fiesta del Corpus Domini en honor al Milagro.

Aquel milagro supuso durante muchos años, cuenta Quintana Prieto, un renacer de la devoción



eucarística en el Bierzo. Hasta 1970, la ermita sirvió de forma privilegiada a ese propósito como centro de adoración y destino de romerías, pues desde allí salía la procesión del Corpus y se atribuyeron a aquel terreno, bendecido por el contacto con las Sagradas Formas, diversos milagros. Pero también albergaba el milagro - plasmado pictóricamente- en un cuadro que hoy se halla en la actual Iglesia de San Pedro.

OFRENDA FLORAL A NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

El presidente del Consejo Archidiocesano de la Adoración Nocturna Española de Zaragoza realizó, el sábado 14 de octubre de 2023, la ofrenda de un centro de flores a la Virgen del Pilar, al finalizar la Misa de las 10.00 h. en el Altar Mayor de la Catedral Basílica de Nuestra Señora del Pilar. Este fue el texto de la Ofrenda:

"Este Consejo Archidiocesano de la Adoración Nocturna Española de Zaragoza realiza como es tradición, en los meses de mayo y octubre, la ofrenda de un centro de flores a la Virgen del Pilar. En este año, Te pedimos por la elección del nuevo presidente Nacional de la Adoración Nocturna Española, así como por la Paz. Te encomendamos a la Iglesia Universal reunida en Sínodo en Roma para que se mantenga unida y fiel al encargo de Jesucristo. A Ti, como Primera Adoradora de tu Hijo, Te pedimos nuestra perseverancia a nuestro carisma de nocturnidad y con estas flores Te acompañan las oraciones de tantos adoradores enfermos y la de todos nuestros hermanos difuntos y ausentes".



El fin de semana del 6 al 8 de octubre, la Fundación celebró en Zamora el Memorial Luis de Trelles y la ofrenda ante la tumba del Venerable.

El sábado a las 10:30 comenzamos las actividades con la celebración, en una capilla del Seminario Menor San Atilano, de la Santa Misa presidida por nuestro postulador. A continuación, en una sala del mismo seminario, **don Francisco** impartió la conferencia: “La Causa de Canonización de don Luis de Trelles y Noguerol, fundador de la Adoración Nocturna en España”. Comenzó haciendo un resumen de la historia de la Causa desde el 20 mayo de 1993 en que se instruyó la Encuesta Diocesana en la Curia Eclesiástica de Zamora hasta el 22 de enero de 2015 en que el Papa Francisco autorizó a la Congregación de la Causa de los Santos, la promulgación, en su nombre, del Decreto de Virtudes Heroicas del Siervo de Dios **Luis de Trelles**, declarándolo así Venerable Siervo de Dios, es decir, digno de veneración.

Trató después del estado actual: “La apenas mencionada convalidación pontificia abrió el camino hacia la Beatificación, para la cual es necesaria el reconocimiento de un milagro, es decir, de un hecho prodigioso obrado por la misericordia de Dios por intercesión del **Venerable**.” Recordó la importancia de que se comunique a la Fundación cualquier gracia o favor alcanzado por mediación de **don Luis de Trelles** y de estar atentos a cualquier indicio de un posible milagro, y explicó cuál sería el proceso desde la aparición de un eventual milagro hasta la proclamación de Beato.

Nos animó a “trabajar tenazmente para dar a conocer al **Venerable Luis Trelles y Noguerol**”. “Él es hijo de la Iglesia que peregrina en Galicia y en España, pero su figura debe ser conocida también en otros países y su carisma debe continuar suscitando admiración, gracias a la misión de sus hijos espirituales, los Adoradores Nocturnos. La figura de **Luis de Trelles** y su mensaje suponen un estilo de vida y una válida propuesta para el hombre de hoy”.

Insistió **don Francisco** en la necesidad de intensificar la oración “pidiendo, sin cansancio, al Señor la concesión de gracias a través de **don Luis**” y, una vez más, explicó que puede ser rezada por cualquier persona: “La oración para pedir un favor o la misma gracia de la beatificación de **don Luis**, que figura en el envés de las estampas publicadas por la Fundación Trelles, con las debidas licencias eclesísticas, puede ser rezada individualmente. Y también puede rezarse en grupo, siempre que se haga fuera de un acto estrictamente litúrgico (Misa, Adoración, etc.). Más aún, se puede rezar antes de comenzar o al

Nos acompañó este año el postulador de la Causa, monseñor Francisco Javier Froján Madero.



concluir el mismo acto litúrgico; en este caso, es importante que todos tengan claro que dicho acto ya ha concluido. Esto ya lo he explicado en su día con claridad meridiana o eso creo. Tengo que decirles que me ha maravillado que, en más de una ocasión, algunos hayan cuestionado esta práctica legal. Energías perdidas en lugar de enfocarlas al buen desarrollo de la Causa”. Propuso seguidamente una serie de acciones que pueden ayudar a dar un nuevo impulso a la promoción de la figura y del mensaje del **Venerable Luis de Trelles**, y nos recomendó dar un cambio en nuestro trabajo: “Recogiendo las sabias y proféticas palabras de San Juan Pablo II, necesitamos continuar nuestra Causa con un nuevo y audaz trabajo: nuevo en su ardor, nuevo en sus métodos y nuevo en sus expresiones e iniciativas. No podemos enfrentar los desafíos de hoy con propuestas de ayer. Nos encontramos ante un reto de envergadura; una tarea ardua pero apasionante”.

Terminó su exposición animándonos a seguir, sin desfallecer a pesar de las dificultades que podamos encontrar: “Quisiera acabar esta, ciertamente no exhausta, exposición con la expresión medieval tan familiar a los que vivimos la realidad del Camino de Santiago: ¡Ultreia! Una incitación a continuar hasta el final y que podríamos traducir cómo ¡Adelante! ¡Vayamos más lejos, démonos prisa! ¡Sigamos hasta el final, nosotros podemos!”.

Se rezó a continuación la oración pidiendo la pronta beatificación del **Venerable Luis de Trelles**.

Tras un pequeño descanso, dio comienzo la **Junta General y del Patronato de la Fundación Luis de Trelles**, presidida por el vicepresidente **don Alfonso**

Mora Palazón, en ausencia del presidente **don Antonio Troncoso de Castro**.

Tras unas palabras de **don Alfonso Mora**, el coordinador, **don Ángel Manuel Rodríguez González**, presentó el informe económico del año 2022.

En el siguiente punto del orden día se trataron los asuntos legales relacionados con la elección de los cargos de presidente, vicepresidente y coordinador-administrador y actualización de los miembros que componen el Patronato.

La Junta ratificó, por unanimidad, a la actual directiva:

Presidente: Don Antonio Troncoso de Castro.

Vicepresidente: Don Alfonso Mora Palazón

Coordinador-Administrador: Don Ángel Manuel Rodríguez González

A petición del presidente y del coordinador, se aprobó, también por unanimidad, crear una segunda vicepresidencia, para la que fue designada **doña Carmela Pérez Bustelo**, miembro del Patronato desde hace algunos años, secretaria del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna de Mondoñedo – Ferrol y de la Sección de Ribadeo.

En el último punto se trató de las actividades de la Fundación. El coordinador se mostró totalmente de acuerdo con lo expuesto por el postulador en su intervención: es necesario buscar nuevas formas de promover la Causa en un entorno que ha cambiado mucho en los últimos años. A las propuestas de monseñor Froján, se añadieron otras que surgieron de un improvisado brainstorming.

El domingo, a las 12:30 nos reunimos en torno a la tumba del **Venerable Luis de Trelles** en la Santa Iglesia Catedral de Zamora para el acto central de este encuentro.

En representación del Cabildo de la Catedral, nos recibió el **Rvdo. don Narciso José Lorenzo Leal**, Prefecto de Sagrada Liturgia, quien nos alentó a seguir trabajando para que algún día podamos venerar como santo a **don Luis de Trelles**, *“un seglar que dedicó su vida a fomentar la devoción al Santísimo Sacramento”*.

Realizó la ofrenda **don Luis Comas Zavala**, actual responsable de la edición de **“La Lámpara del Santuario”** que comenzó resaltando la importancia de este acto, especialmente para los adoradores nocturnos: *“Nuestro Memorial resulta siempre un momento entrañable en el que nos reunimos, atraídos por un profundo sentimiento de admiración y agradecimiento hacia la figura de nuestro **Venerable fundador**.”*

*Para un adorador nocturno, el Memorial también resulta una ocasión propicia para ensalzar la labor apostólica que desarrolló nuestro **Venerable**, a través de una vida muy fecunda, fuertemente enraizada en las virtudes*

teologales. Una labor de la que nos sentimos muy deudores y agradecidos”.

Recordó la dimensión de la obra **“La Lámpara del Santuario”** que don Luis llevó a cabo prácticamente solo, y los numerosos problemas que tuvo que afrontar para seguir siendo fiel al ideal con que había fundado la revista.



Terminó recordando a los adoradores nocturnos que en estos momentos en que la Obra pasa por una situación difícil: *“Estamos obligados a profundizar, con verdadero ahínco, en un mejor y mayor conocimiento de la figura de **don Luis** y de su carisma, para asumirlo con una absoluta fidelidad en el ejercicio de nuestra obra adoradora eucarística nocturna. También para darlo a conocer en otros ambientes eclesiales”.*

*Ruego y confío que no perdamos el norte en nuestra vocación adoradora nocturna. También para **don Luis** supuso ello una preocupación, como aparece en una de las citas publicadas:*

¡Qué dolor sería que tan santa empresa, como lo es la Adoración Nocturna, pereciese en nuestras manos por falta de correspondencia a esta vocación! ¡Qué pena que una flor tan hermosa del campo de la Iglesia se agostase por falta de nuestro cultivo o pereciese, hablando metafóricamente, en el frío clima de nuestro pobre corazón!”

(La Lámpara del Santuario – Tomo IX, 1878 – pág. 144)

Tras depositar un centro de flores sobre la tumba del **Venerable**, se rezó la oración pidiendo su pronta beatificación.

A las 13:00 horas, participamos en la Santa Misa, que presidió **monseñor Fernando Varela Sánchez**, obispo de Zamora, quien tuvo unas palabras de cariño para los que nos habíamos reunidos para honrar la figura de **don Luis de Trelles**. Participaba también un numeroso grupo de jóvenes de la Pastoral Juvenil de Zamora, que, con su presencia y sus cantos, alegraron la celebración de la Eucaristía.

IV JORNADAS INTER-ASOCIACIONES DE LA FEDERACIÓN MUNDIAL DE OBRAS EUCARÍSTICAS DE LA IGLESIA

Del 24 al 27 de noviembre se han realizado en Toledo y Torrijos las IV Jornadas Inter-Asociaciones, de la Federación Mundial de Obras Eucarísticas de la Iglesia con el lema: *“La vida en torno a la Eucaristía”*.

En la tarde del día 24, fue la Inauguración de las Jornadas en la Casa de Ejercicios de Toledo. Presidió el Señor Arzobispo, D. Francisco Cerro Chaves. Le acompañaron el Presidente del Consejo de la F.M.O.E.I., D. José Ángel Casero, el Consiliario Mons. Juan Miguel Ferrer, varios miembros del Consejo, y los sacerdotes Mons. Juan Sánchez Rodríguez y Padre José Francisco Hernández Medina, E.P.

Tras las palabras de bienvenida del presidente Casero recordando la finalidad y los objetivos de la Federación, el Arzobispo de Toledo, en su intervención, señaló que se sentía muy alegre y feliz de estar presente en esta reunión de apertura de las Jornadas de la F.M.O.E.I., porque en su vida sacerdotal y pastoral siempre estuvieron muy presente ese tipo de asociaciones. *“Entre otras razones porque el centro de nuestra Fe y el culmen es Jesucristo, muerto y resucitado, vivo en la Eucaristía. San Juan Pablo hablaba de esa triple dimensión: la Eucaristía como Sacramento sacrificio, Sacramento comunión y Sacramento presencia. Vosotros vivís con mucha profundidad lo que es la Adoración Eucarística”*.

Para D. Francisco Cerro *“es una alegría que se profundice en la figura de Doña Teresa Enríquez, una mujer, una mujer metida en los cargos políticos y sociales, que tuvo su influencia, pero con una preferencia por los pobres, por los que sufren dándoles de comer a los hambrientos y ejerciendo las obras de Misericordia. Y esto es una oportunidad para revitalizar las Hermandades Sacramentales que ella fundó”*.

Tras las palabras de Mons. Francisco Cerro, intervinieron, dentro del **“Panel de Asociaciones”**, D. Juan Ramón Pulido, en representación de la Adoración Nocturna Española en la Diócesis de Toledo; D. Guillermo Herrero, de la Hermandad Sacramental de Minerva de Sepúlveda y el P. Carmelo Callejas, Presidente en España de la Asociación Internacional de Fieles *“Heraldos del Evangelio”* quienes expusieron brevemente el carisma y los anhelos de sus Asociaciones.



En la noche, después de la Eucaristía y la cena, hubo una Vigilia de Adoración en la Capilla de la Casa Sacerdotal de Toledo, organizada por la Adoración Nocturna de Toledo.

El programa del **sábado** comenzó con el Rezo de Laudes y la celebración de la Santa Misa presidida por

Mons. Ferrer en la Capilla de la Casa de Ejercicios de Toledo.

A continuación, el Rvdo. D. Juan Alberto Ramírez Avilés, delegado episcopal de Hermandades y Cofradías, Archidiócesis de Toledo, versó respecto la actualidad de las Hermandades Sacramentales.

Don Juan Alberto invitó *“a vivir este encuentro con gratitud, símbolo del gran don que es la propia Eucaristía, que de por sí, es acción de gracias. Somos almas de Eucaristía. Somos llamados a ser centro y sentido último de la existencia humana. En la Eucaristía encontramos la fuerza, el alma y el corazón de toda la misión”*.

En el sagrario tenemos el punto donde tocamos y estamos heridos por la eternidad, donde entramos en el misterio mismo de la eternidad de Dios. La Eucaristía hace nueva siempre a la Iglesia. Es la actualidad perenne de la Iglesia, la perennidad de la entrega de Cristo.

“Para quererse hay que rozarse”, parafraseando al chavalín de Huelva que le decía a D. Manuel González en respuesta a su pregunta: *¿cómo tenemos que querer al Señor?*

Tras la intervención del Rvdo. Juan Alberto, en la segunda parte del **“Panel de Asociaciones”** Don Francisco Corral, en representación de la Archicofradía del Santísimo Sacramento de Torrijos; el Rvdo. P. Ernesto Postigo, SJ como Consiliario de las Adoradoras Presenciales del Santísimo Sacramento y Doña Claudina Rodríguez, Delegada de la Adoración Real, Perpetua y Universal al Santísimo Sacramento (ARPU), fueron los encargados de exponer los pormenores de sus distintas asociaciones.

La presentación del **53º Congreso Eucarístico Internacional de Quito** corrió a cargo del Rvdo. P. Lino

Emilio Diez Valladares SSS, Religioso Sacramentino, Miembro del Centro de Pastoral Litúrgica.

“Los congresos Eucarísticos son la primera gran manifestación multitudinaria de la Iglesia”. El Congreso debe de ser un momento de Sinodalidad, de fraternidad, de expresar la doctrina del papa Francisco para ello. Es una llamada continua para vivir en, para y por Cristo. Es motivo de abarcar a todas las realidades de la Iglesia. Es una fuerte llamada a la fraternidad, a la unidad con todos los hermanos.

El programa de la tarde se dividió entre quienes debían participar en la Asamblea anual de la F.M.O.E.I., en modo presencial y en modo on-line, y los que, no participando en la Asamblea, realizaron una visita de carácter cultural y religioso a la histórica Ermita del Cristo de la Vega en Toledo.

La Asamblea se desarrolló con un saludo del Consiliario, Mons. Ferrer y las palabras del presidente, D. José Ángel Casero quien además leyó el informe anual de actividades de la Federación. Terminada la lectura del informe, todos los vicepresidentes de la Federación en Italia, México, EEUU, República Dominicana y otros países intervinieron de una manera muy amplia, dando a conocer sus actividades, realizaciones y proyectos. Cada vicepresidente comentó además como en sus países se estaba preparando el próximo Congreso Eucarístico Internacional de Quito en el año próximo.

A continuación, todos los presentes nos trasladamos a la ciudad de **Torrijos**, visitando el monasterio de la Inmaculada Concepción, donde se rezó el Santo Rosario, ante la Custodia expuesta y en colaboración de las hermanas, pasando a visitar el cuerpo incorrupto de Doña Teresa Enríquez.

Posteriormente, en la Colegiata del Santísimo Sacramento de Torrijos y organizada por la Archicofradía del Santísimo Sacramento de esa Villa, se realizó el rezo de las Vísperas y la Vigilia Sacramental de Acción de Gracias por las Virtudes Heroicas de Doña Teresa Enríquez. Muchos fieles parroquianos y miembros de la Archicofradía se acercaron al templo para también ellos participar de la Vigilia. El lema de las Jornadas “**La vida en**

torno a la Eucaristía” estuvo siempre presente en el corazón de todos.

La Jornada del **domingo** -XXXIV del tiempo ordinario, solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, comenzó con el Rezo de Laudes en la Capilla de la Casa de Ejercicios “*El Buen Pastor*” de Toledo.

A continuación, Mons. Juan Miguel Ferrer Grenesche ofreció su magistral conferencia con el título de “*Eucaristía, Fuente de Fraternidad*”. Mons. Ferrer destacó como la auténtica fraternidad tiene su fundamento en la Eucaristía, que Cristo Nuestro Señor, quiso instituir como sacramento de unidad, de caridad y de entrega total a los hombres, dándose a comer a sí mismo. Destacó que la fraternidad se puede concebir como una realidad natural, como un valor humano o como un don y una vocación para los cristianos. La Eucaristía debe ser vista como Banquete, Sacrificio y Celebración que es el Memorial del Señor. La Comunión Eucarística es pues la fuente de la verdadera fraternidad.

Después de realizar una interesante visita guiada por las naves de la Catedral Primada, participaron los integrantes de la F.M.O.E.I. de la Santa Misa que presidió el Excmo. y Rvdmo. D. Francisco Cerro Chaves, Arzobispo Primado de España. En su homilía, D. Francisco recordó que estaba muy contento de concelebrar con los sacerdotes hispanoamericanos -había un numeroso grupo- y con los que han participado en las Jornadas de la F.M.O.E.I. y con los fieles que participaron de los actos “*que con mucho fruto hemos realizado en las Jornadas Inter-Asociaciones de la F.M.O.E.I. para aumentar los vínculos de quienes difunden el amor a la Eucaristía y para preparar el próximo Congreso Eucarístico Internacional que se llevará a cabo en Quito*”. El arzobispo recordó a la venerable Doña Teresa Enríquez, cuyo amor de locura por el sacramento se fundía en un amor profundo a los pobres.

El Señor Arzobispo volvió a insistir en la necesidad de la existencia de las Asociaciones que se dedican a la Adoración del Señor, tan necesaria en nuestros tiempos. E invitó a todos a pasar a la Sacristía para hacer la foto de familia de clausura de las Jornadas.

«USTEDES SON TODOS HERMANOS» (Mt 23,8)

Con estas palabras de Jesús en el evangelio de san Mateo, el Papa Francisco ha querido iluminar el 53º Congreso Eucarístico Internacional a realizar en Quito -Ecuador-.

La Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia, invita a todos los amantes de la Eucaristía a participar en este Congreso Eucarístico para lo que está organizando una peregrinación que espera tener disponible en breves días y que reflejará, para conocimiento de todos los interesados, en la Web de la Federación <http://www.opera-eucharistica.org>



XVII ENCUENTRO NACIONAL DE DELEGADOS DE ZONA

Del 17 al 19 de noviembre de 2023, se celebró el XVII Encuentro Nacional de Delegados de Zona de la Adoración Nocturna Española, en la **Casa de Ejercicios San José**, en El Escorial (Madrid).

Los participantes comenzaron a llegar en la tarde/noche del viernes, día 17, y a las 19:30 h., el Presidente Nacional en funciones, D. José Luis González Aullón, tuvo unas palabras de saludo y bienvenida para todos ellos. A continuación, tomó la palabra el Rvdo. D. Juan Manuel Melendo, Vicedirector Espiritual del Consejo Nacional, comenzando su intervención con la oración a D. Luis de Trelles. Recordó que, al día siguiente, 18 de noviembre, se beatificaban en la catedral de Sevilla al sacerdote **Manuel González Serna** y 19 compañeros sacerdotes, seminaristas y laicos asesinados por odio a la fe en 1936. Entre ellos varios adoradores como el mismo titular de la causa. Manifestó que estamos invitados a “*ser perfectos, como nuestro Padre es perfecto*”. Destacó también la importancia de la oración, y la asistencia a la Misa diaria y las Visitas al Santísimo Sacramento.

A las 20 h. se rezaron las Vísperas, y después de la cena hubo rezo del Santo Rosario, Misa y Completas.

La jornada del día 18 comenzó a las 8:30 h. con el rezo de Laudis y la Santa Misa. Después del desayuno, y una vez reunidos en el salón de actos, intervinieron D. Francisco Javier Cebrián del Pozo, Vocal de Formación del Consejo Nacional, y D. Emilio Muñoz Díaz, Vocal de

Promoción del Consejo Nacional, que disertaron ampliamente sobre las funciones que desempeñan, animando a los presentes a involucrarse en estas tareas.

D. **Francisco Javier Cebrián** presentó una reflexión sobre los modos de oración en la Iglesia, haciendo hincapié en la necesidad de incorporar este tema en la Formación Básica para Adoradores Nocturnos, con una reflexión inicial (reflexión 0), pues es importante conocer bien, en primer lugar, qué es orar, para poder entender seguidamente qué es adorar. Ya están actualizadas las reflexiones en la Web de la A.N.E. (pestaña Formación y Promoción/Formación Básica). A continuación, definió lo que es **la oración vocal, la meditación y la contemplación**. La **oración vocal** es la oración básica, en su primer grado: con ella expresamos a Dios nuestras necesidades, nuestros anhelos, nuestras alabanzas y nuestra acción de gracias. Es una oración que parte del corazón y que la expresamos con la boca, uniéndonos al resto de la comunidad y sabiendo que, cuando una comunidad ora, lo hace en nombre de toda la Iglesia. La **meditación** es un segundo grado de oración (inversa a la anterior): con ella, a través de los sentidos (vista, oído) recibimos en nuestro corazón la palabra de Dios, las reflexiones de los santos Padres y del Magisterio de la Iglesia, para rumiar los textos y obtener las enseñanzas y el conocimiento de las cosas de Dios. La **contemplación** es un grado de oración más íntimo con



Dios, de espíritu a espíritu, momento de sacrificio espiritual, en el que adoramos a Dios. La contemplación conlleva *“recoger todo nuestro ser bajo la moción del Espíritu Santo”* (CEC 2711).

D. Emilio Muñiz comenzó su intervención señalando que D. Luis de Trelles comenzaba sus alocuciones a los adoradores nocturnos diciendo: *“Queridos socios o queridos consocios”*, dando a entender que **somos una Asociación** (o una Hermandad), y como tal, ¿nos consideramos realmente miembros de una Asociación? (¿una Hermandad?).

Partiendo de esta base, y sabiendo que somos adoradores nocturnos por nuestro compromiso con la Adoración Nocturna, y, por ende, con Jesús Sacramentado, ¿somos conscientes y responsables de eso que una vez asumimos con nuestro compromiso de fidelidad? ¿Comunicamos e invitamos a otras

personas a acompañarnos a nuestra antesala del Cielo como miembros de Su Guardia de Honor?

D. Emilio Muñiz pidió la colaboración de las Secciones para conocer mejor los problemas que existen, con el fin de elaborar un Plan de Promociones que sea eficaz.

La jornada concluyó con el rezo del Santo Rosario, rezo de Vísperas, Adoración Eucarística y Completas.

El domingo, día 19, comenzó con el rezo de Laudes y la Santa Misa, y después del desayuno, a las 10 h., se celebró la reunión de la Comisión Permanente del Consejo Nacional que estaba programada.

Concluidos los actos programados para este Encuentro, los asistentes, procedentes de muchas diócesis de España, se despidieron, mostrando su satisfacción por todo lo vivido en este fin de semana.

REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE LA A.N.E.

En la reunión de la Comisión Permanente del Consejo Nacional, celebrada el **19 de noviembre**, en la Casa de Ejercicios San José, en El Escorial (Madrid), se aprobó una terna para la elección de nuevo Presidente Nacional, compuesta por:

D. José María Pérez-Mosso – actualmente Vicepresidente Primero.

D. Gregorio Peña Martínez – actualmente Vicepresidente Segundo.

D. Francisco Javier Cebrán del Pozo – actualmente Vocal Nacional de Formación.

VIGILIAS DE CRISTO REY

CERRO DE LOS ÁNGELES

El pasado **25 de noviembre de 2023**, víspera de la solemnidad de Cristo Rey, la Adoración Nocturna Española diocesana de Getafe convocó una solemne Vigilia, en la que han participado Capillas de la Adoración Perpetua, adoraciones permanentes, adoradores nocturnos de toda la diócesis de Getafe, Madrid, Alcalá, diócesis de Toledo, Calatayud y muchos fieles que han querido celebrar gozosamente esta Vigilia en día tan señalado en la Basílica del Cerro de los Ángeles.

En el convento de las MM. Carmelitas, el P. José Ignacio Orbe, Director Espiritual diocesano de la Adoración Nocturna, impartió una preciosa charla sobre el significado de esta Vigilia de adoración, reparación al Corazón de Jesús e intercesión por España. Sobre el Centenario del Monasterio y los casi 150 años de la Adoración Nocturna Española, fundada por el venerable D. Luis de Trelles y por el hecho de celebrarla en el Cerro de los Ángeles.

Completa información sobre las Vigilias de Cristo Rey en www.adoracion-nocturna.org

Salimos en larga procesión por la explanada de la Basílica, rezando el Santo Rosario.

En la Basílica, nuestro obispo D. Ginés presidió la misa concelebrada con varios sacerdotes. Se rezaron las Vísperas del día. En la homilía, D. Ginés comentó la primera lectura de Ezequiel, con un símil de Cristo con el buen pastor que se preocupa de sus ovejas y va en busca de la perdida. Después señaló cómo la frecuencia en las misas y las adoraciones,



convierten nuestros corazones a Cristo y la ausencia de esas prácticas nos matan espiritualmente. La solemnidad de Cristo Rey es el “amén” del año litúrgico. Dios nos juzgará con amor y por el amor.

Al término de la homilía se impusieron insignias de “activos” a 25 nuevos adoradores.

Se expuso el Santísimo, rezamos el “Oficio de Lecturas”, el Te Deum y a continuación tuvimos un turno de una hora de adoración personal en silencio.

Tras unas oraciones finales, salimos en procesión con el Santísimo, y ascendimos a la base del monumento del Sagrado Corazón. Este ha sido uno de los momentos más emotivos, todos arrodillados y en silencio, el sacerdote ha subido las últimas gradas con el Santísimo y desde ahí ha bendecido España desde los cuatro puntos cardinales y ha realizado la consagración al

SECCIÓN DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DEL TIBIDABO

El pasado sábado **25 de noviembre** la Sección de la Adoración nocturna del Tibidabo celebró la tradicional Vigilia anual con motivo de la solemnidad de Cristo Rey, fiesta patronal de la Sección.

La Vigilia tuvo lugar en la parroquia de Santa Teresita del Niño Jesús, en el barrio barcelonés de Gracia, donde los adoradores del Tibidabo celebran sus turnos de adoración nocturna desde su traslado en 2020. En 1960 empezaron a ponerse en marcha los primeros turnos nocturnos, y en 1966 se completaron todas las noches del año, de modo que la Adoración Perpetua del Templo Expiatorio hizo realidad el deseo de san Juan Bosco como centro donde el Corazón de Jesús derramara su misericordia.

Abarrotaron la iglesia más de 500 adoradores nocturnos y familiares pertenecientes a los 31 turnos de adoración, entre los que se cuentan miembros de diferentes movimientos. Estuvo presidida por Mons. David Abadías, obispo auxiliar de la Archidiócesis de Barcelona, y miembro de la Adoración nocturna en su parroquia durante sus años de estudiante.

Durante la ceremonia se entregó el distintivo de nuevos adoradores a 50 personas de todas las edades, en su gran mayoría jóvenes, y a un grupo de veteranos constantes ejemplares. Un grupo de 19 pequeños Tarsicios también recibieron la insignia durante la celebración.

El obispo David Abadías destacó en su homilía que *“Os aliento a continuar con vuestro carisma de la Adoración Eucarística. Es lo que mantiene el mundo de*

Corazón de Jesús con el mismo texto que utilizó san Juan Pablo II en 1986.

Toda la Vigilia ha sido una bendición, por la devoción, la alegría verdadera, la participación de 600 a 800 adoradores, 20 banderas de la adoración, en noche preciosa no muy fría. Merece una mención especial la adoración nocturna de **Aranjuez**. Es la sección más antigua de nuestra diócesis; en los últimos años pasó muchas dificultades y “murió” en 2021. Gracias a oraciones y la intervención de algunas personas, se recuperó con fuerza, ahora en San Antonio. A esta vigilia han venido, en autobús, 43 personas.

Regresamos a la Basílica para la reserva del Santísimo, canto final a la Virgen y despedida agradeciendo la presencia de todos los asistentes.



hoy y permite que no se derrumbe”. También añadió, ante la presencia de tanta juventud: *“Yo cuando era joven también pertenecía a la Adoración nocturna. Que los jóvenes sean valientes y generosos ante la llamada de Jesús al camino del sacerdocio”.* Posteriormente el obispo salió a la calle para bendecir la ciudad de Barcelona con el Santísimo.

Más de 350 adoradores de la Sección barcelonesa, repartidos en 31 turnos, pasan todas las noches del año de 22.00h a 6.00h adorando al Señor.

SEMINARIO DE PAMPLONA

El pasado 25 de noviembre, celebramos una solemne Vigilia de Adoración Nocturna en el Seminario Conciliar San Miguel de Pamplona, unidos en la oración y en el gozo de sabernos hijos de Dios. El Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española de Pamplona organizó esta preciosa vigilia a la que acudieron turnos y secciones de nuestra diócesis, así como un turno de la diócesis de Jaca.

Portaban banderas el Consejo Diocesano de Pamplona A.N.E. y A.N.F.E., Turno de San José de Jaca, Secciones de A.N.E. de Burlada, Alkotsz-Iraizotz, Puente La Reina, Lumbier, Sección de Barañain A.N.E. y A.N.F.E., Sección Guerediain A.N.F.E. y turnos de San Fermín A.N.F.E. y Tarsicios de Sarriguren.

También acudieron adoradores de los turnos de A.N.E. de San Fermín, San Francisco Javier, Padre Nuestro de Mendillorri, San José y de Santa Teresita de Zizur y un gran número de personas que quisieron compartir y celebrar esta vigilia con nosotros. No pertenecientes a la A.N.E. pero agradecemos de corazón que nos acompañaran en la oración y los actos. En total, más de 120 personas en oración, comunión y reparación al Santísimo Sacramento del Altar.

Comenzamos con la recepción de banderas y proseguimos con la procesión y rezo del Santo Rosario



por los aledaños del Seminario. Al entrar de nuevo, hicimos una ofrenda floral a nuestra Madre la Virgen María en el vestíbulo del mismo para terminar, rezando las letanías en la Capilla Mayor.

La Santa Misa fue celebrada por nuestro querido arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela Mons. D. Francisco Pérez González, concelebrando D. Iñigo Beunza (formador del Seminario), D. Guillermo Carvalho (capellán del turno San José). Ofreció el Sacramento del perdón, nuestro Director Espiritual de la A.N.E. y A.N.F.E. de la diócesis de Pamplona D. Juan Ganuza Canals, también capellán de los Tarsicios de Sarriguren.

Dos turnos de adoración ante el Santísimo, la procesión por los aledaños del Seminario, bendición ante el monumento al Sagrado Corazón de Jesús del patio interior, reserva y Salve a Nuestra Madre en la Capilla menor del Seminario.

Debemos destacar la presencia de nuestro Arzobispo, de los Tarsicios de Sarriguren y de todo el conjunto de personas que celebramos al grito de ¡VIVA CRISTO REY!, esta Solemne Vigilia. Hasta el año que viene, si Dios quiere...

PEREGRINACIÓN Y VIGILIA EN LA BASÍLICA DE NUESTRA MADRE LA VIRGEN DEL CAMINO, PATRONA DE LA REGION LEONESA

El 30 de septiembre, a las once de la noche, se celebró, como es tradicional todos los años, la Vigilia Peregrinación en la **Basílica de la Virgen del Camino**, patrona de la Región Leonesa, a la que asistieron Secciones de A.N.E. y A.N.F.E. de las diócesis de León y Astorga. Como en años anteriores, antes de iniciarse la Vigilia tuvo unas palabras de acogida el padre dominico Fray Antonio González Lorente.

Comenzó la Vigilia con la procesión de banderas, seguida de los Consejos Diocesanos y sacerdotes celebrantes. Presidió, el M. I. Sr. D. Luis Rodríguez Pérez, Director Espiritual del Consejo Diocesano de A.N.E. de León y concelebró el M. I. Sr. D. Teodomiro



Álvarez García, Director Espiritual del Consejo Diocesano de A.N.F.E. y Director de la Coral isidoriana de León, que dirigió los cánticos. Fueron asistidos por dos acólitos, adoradores de la A.N.E.

Al finalizar la Eucaristía, se procedió a la exposición del Santísimo Sacramento y comienzo de la Vigilia. Finalizó con la bendición del Santísimo y como despedida, el cántico del Himno a la Virgen del Camino.

Ambos Consejos Diocesanos agradecieron a los padres dominicos, guardianes de la Basílica, a los

sacerdotes y a todos los adoradores su asistencia y participación.

OTRAS CELEBRACIONES

El **7 de octubre**, en **Madrid**, en la Parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo (Colegiata de San Isidro), se celebró una solemne Vigilia en honor de san Pascual Bailón, como inauguración del curso adorador.

El **21 de octubre**, en **Abarán** (*Cartagena*) se celebraron las **Bodas de Platino** de esta Sección, inaugurada la noche del 4 de octubre de 1958, en la Ermita de los Santos Médicos. En esta ocasión, tuvo lugar la recepción de banderas y el inicio de la Vigilia

de Espigas en la citada Ermita. Acudieron medio millar de personas de Murcia, Churra, Archena, Blanca, Cartagena, Abarán, Cieza, Jumilla y Santomera.

Desde la Ermita se procesionó con el Santísimo Sacramento hasta la iglesia de san Pablo. En el recorrido se bendijeron los campos, para finalizar con la celebración de una Santa Misa solemne en la iglesia de san Pablo.

RETIROS DE ADVIENTO

Tendrán lugar los siguientes retiros:

En **Madrid**, en el templo eucarístico de San Martín de Tours, conjuntamente con A.N.F.E, el día **3 de diciembre**, dirigido por D. Miguel Ángel Arribas, Vicedirector Espiritual del Consejo diocesano de Madrid de la A.N.E.

El **16 de diciembre**, en **Toledo**, en los salones parroquiales de San Julián, dirigido por el Rvdo. D.

Alfonso, Capellán del Turno Primero de la Sección Adoradora de Toledo. En la misma fecha, en la parroquia de la Santísima Trinidad en **Algorta** (Bizkaia), dirigido por el religioso trinitario P. Koldo Alzola, Director Espiritual diocesano de Bilbao.

OTRAS ACTIVIDADES

El **23 de septiembre**, se celebró una Jornada de Convivencia y Formación en **Andújar** (*Jaén*) a la que fue invitado el Vocal Nacional de Formación, D. Javier Cebrián.

El **7 de octubre**, se celebró una Jornada Mariana en **Húercal-Overa** (*Almería*.)

El **28 de octubre**, se celebró Pleno del Consejo diocesano de **Madrid**, que se inició con la celebración de la Eucaristía en la capilla del Colegio La Inmaculada-Marillac, presidida por el obispo auxiliar de Madrid, Mons. D. Juan Antonio Martínez Camino.

El **1 de diciembre**, primer viernes de mes, en la vigilia mensual, el Consejo diocesano de la A.N.E. de **Zaragoza** renovó la consagración del género humano a Cristo Rey.

La sección de **Almendralejo** de Adoración Nocturna Española ha completado su segunda peregrinación al santuario de Fátima, que puede convertirse en una tradición para esta Sección.

Con alegría, comunicamos la inauguración de las nuevas Secciones de **Serón** (*Almería*) y **Los Villares** (*Jaén*).

NOMBRAMIENTOS

Mons. Manuel Ureña Pastor, Director Espiritual de la A.N.E. ha designado al **Rvdo. D. Francisco Casas Delgado**, Director Espiritual diocesano de Valladolid, como nuevo Vicedirector Espiritual nacional de la A.N.E. a quien deseamos una fructífera labor en ambas funciones.

Mons. Francisco Pérez González, Arzobispo de Pamplona y Tudela, ha nombrado Director Espiritual

diocesano al **Rvdo. D. Juan Ganuza Canals** en sustitución del **Rvdo. D. José M^a Iraburu Larreta**, a quien se le agradece su larga dedicación en el cargo.

Han sido nombrados nuevos presidentes diocesanos de la A.N.E. **D. Miguel Lanchares Dávila**, en la diócesis de **Getafe** y **D. Domingo Lecuona Fernández**, en la diócesis de **Tenerife**. Nombramientos confirmados por los Obispos respectivos.

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

AGENDA 2024

COMISIÓN PERMANENTE: 10 de febrero, 22 de junio y 17 de noviembre.

MESA DE TRABAJO: 13 de enero, 13 de abril y 5 de octubre.

PLENO DEL CONSEJO NACIONAL: 23 al 25 de febrero en la Casa de Ejercicios de San José, en El Escorial (Madrid).

XXXVI PEREGRINACIÓN A FÁTIMA: 26 a 28 de abril.

XX ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES: 19 a 21 de julio en PAMPLONA.

XVIII ENCUENTRO NACIONAL DE DELEGADOS DE ZONA: 15 a 17 de noviembre.

VIGILIA NACIONAL: 15 de junio en CARAVACA DE LA CRUZ (Murcia).

CALENDARIO DE EFEMÉRIDES

CXXV ANIVERSARIOS

Rafelbunyol (Valencia), el 8 de junio.

Monóvar (Orihuela-Alicante), el 28 de septiembre.

Redován (Orihuela-Alicante), el 26 de octubre.

CENTENARIOS

Benejúzar (Orihuela-Alicante), el 19 de octubre.

BODAS DE PLATA en Altea (Orihuela-Alicante), el 27 de abril.



¿Qué es?

La Adoración Nocturna Española es una asociación de fieles cuyas secciones se reúnen una vez al mes en una Vigilia de oración para...

Adorar la Eucaristía

Adorar es ponerse cuerpo y alma en presencia de Jesús Eucaristía, reconocer su Grandeza y nuestra pequeñez.



Reparar el Corazón de Jesús

Reparar es poner amor donde ha habido ofensa, poner cariño donde ha habido indiferencia, quitar las espinas clavadas en su Divino Corazón.

Interceder por España

Nuestra patria necesita nuestra intercesión, oramos por sus gentes y autoridades, para que pronto Reine Cristo en ella. ¡España se salvará por la oración!



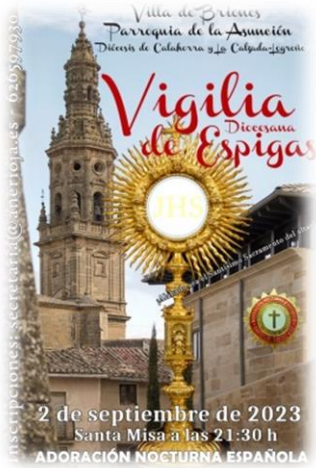
Venerable Fundador

Luis de Trelles está en proceso de beatificación. Fundó esta asociación hace más de 100 años. Desde entonces esta lámpara ha seguido encendida cada noche de Adoración.

¿Puedo participar?

Busca el turno más cercano, puedes preguntar en tu parroquia, consultar en la web o preguntar a algún adorador que conozcas. Estarán encantados de recibirte.





P. Rafael Pascual Elías o.c.d.
Capellán del Turno de san Luis Gonzaga de Logroño
De su blog "SOLO DIOS BASTA" en Religión en Libertad



La noche anterior llueve con ganas y por la mañana también. Hay fuertes tormentas que llenan de luz el cielo en medio de la noche y calman la sed de los campos. Pero llega la tarde del **sábado 2 de septiembre y el cielo deja ver con claridad la silueta de la villa de Briones sobre el horizonte.** Sobre un cerro cercano al Ebro se levanta esta localidad cercana a Haro. **Es el lugar escogido para celebrar la Vigilia Diocesana de Espigas de la Adoración Nocturna en La Rioja.** Llegan adoradores riojanos de Pradejón, Alfaro, Badarán, Santo Domingo de la Calzada, Nájera, Haro, Logroño, Fuenmayor y Huércanos. También de Pamplona y pueblos vecinos de Álava como Elciego y Laguardia. Todos admirados por las casas de piedra y las calles y plazas empedradas que ayudan a mirar al pasado y dar gracias a Dios porque desde hace tantos siglos Dios ha sido adorado en este singular enclave.

Años de historia que deslumbran cuando uno entra en la iglesia. Sobrecoge la grandeza del templo, el soberbio retablo y las numerosas capillas que ayudan a invocar a diferentes santos. **Comienza todo con el rezo del rosario.** Todavía hay luz en la calle mientras los adoradores comienzan su vigilia poniendo todo en la Madre de Dios. Siguen llegando los que faltan y también algunos vecinos del pueblo. Al fondo de la iglesia los sacerdotes escuchan confesiones

sentados en el confesionario. Van pasando casi todos. La Madre llama a sus hijos a limpiar su corazón para poder recibir a su Hijo como se merece y Él mismo pide. Luego vendrá la procesión eucarística. **Ahora empezamos el rosario y las confesiones. Es un auténtico regalo acoger a los adoradores para preparar su alma al encuentro con Jesús Sacramentado.** Y lo que es más grande aún, y por lo que más gracias hay que dar, es porque no es algo que sólo mueve a gente mayor. Nada de eso. Hay niños, adolescentes, jóvenes, matrimonios con sus hijos, adultos, abuelos,... Todos quieren estar limpios para poder acoger lo que Dios quiere regalarles en una noche tan esperada.

Sigue el rezo de vísperas y no dejan de venir adoradores a la iglesia y al confesionario. Miro a San José que lo tengo enfrente según miro a mi derecha y le doy las gracias por trabajar tan callado en su taller. También a su Esposa, a María, ya que estamos en su casa, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Ella desde el centro del retablo anima a todos a mirar al cielo. Dejan de venir adoradores a confesarse según se terminan las vísperas. Se preparan los sacerdotes y acólitos en la sacristía y **comienza la misa que preside el obispo, Don Santos.** Todo ayuda a dejarse seducir por el Señor. Así comienza la primera lectura y así vivimos esta noche de encuentro con Jesús Eucaristía, dejándonos seducir por un amor que cambia los corazones, sana heridas y enciende a todos en deseos de santidad.



Pasadas las 22:30 comienza uno de los momentos más esperados por todos: **la procesión con el Santísimo por las calles de Briones. Sobre andas es portado y acompañado por todos los presentes que recorren las calles** entre piedras por el suelo y pétalos de rosa que los niños arrojan a la custodia a lo largo del recorrido. Las banderas de las distintas secciones de adoradores abren camino al Rey de reyes, que en silencio acoge las



oraciones, los cantos y las miradas penetrantes de adoradores y vecinos de Briones. **Todo invita a entrar en contacto directo con Dios vivo que sale a la calle una vez más.** Es algo que da mucha vida, acompañar a Cristo vivo, caminar con Él, paso a paso, canto a canto. Hasta el cielo se viste de gala porque al fondo de una calle, entre el hueco de una de las antiguas puertas de la villa amurallada, se dejan ver los fuegos artificiales de un pueblo que celebra otra fiesta. Todo sirve para mirar al cielo y al mismo tiempo darse cuenta que el mismo Dios ha bajado del cielo para estar con nosotros. ¿Hay algo más grande que esto? ¿Podemos pedir más? ¿Llegamos al sentido más profundo de lo que estamos viviendo?

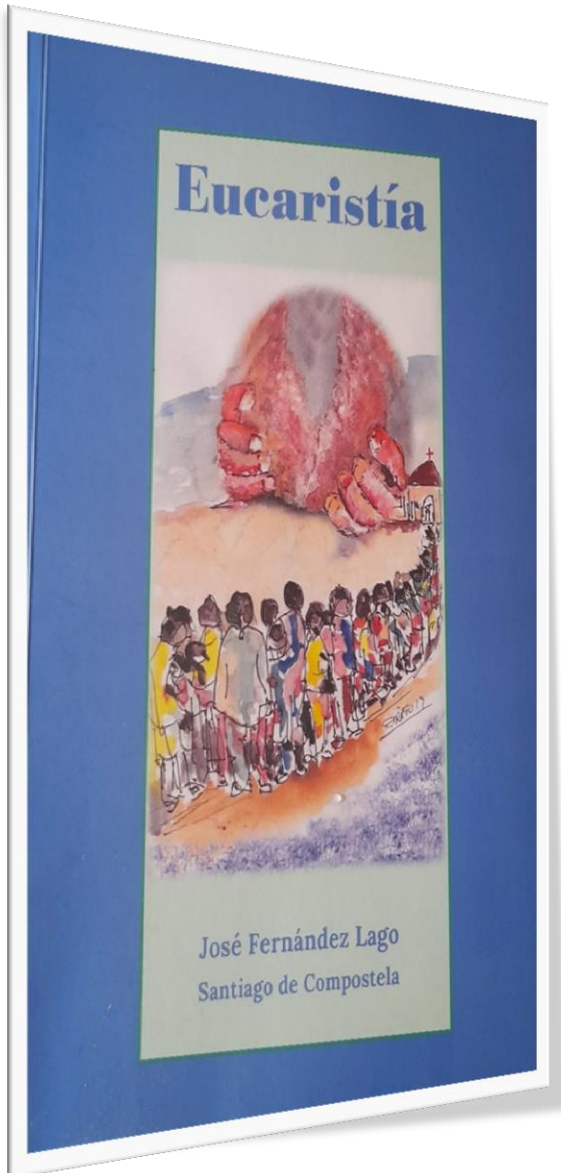
Tras callejear un poco **llegamos a la ermita del Santo Cristo que abre sus puertas para que todos recibamos la bendición de Cristo Rey en su interior.** Cantos y silencio. Amor y devoción. Banderas rendidas. Adoradores de rodillas. Y Cristo Jesús en medio del altar da la bendición a todos. Llega a los presentes y los ausentes. A los pueblos y ciudades de toda la diócesis. A los campos y empresas. Desde lo alto de una ermita Dios habla en silencio. Bendice. Es su manera de hablar. Hay que escuchar en silencio para descubrir qué dice a cada uno. Siguen los cantos, la lluvia de pétalos, el recogimiento, la fe, el amor derramado por las calles de vuelta a la iglesia.

Una vez colocado Jesús Sacramentado en el centro del altar **comienza la vigilia de adoración con**

el oficio de lecturas. Es adorar a Jesús con el corazón encendido por los salmos y lecturas que nos muestran la grandeza que tenemos delante: **¡Dios vivo! ¡Está con nosotros! ¡Quiere amar y ser amado! Todo termina con el rezo de completas y la bendición final.** Jesús Eucaristía se queda escondido en el sagrario. Termina una vigilia más. Vendrán otras. Recordaremos ésta. Todo se une en Briones, en lo alto de un pueblo, mirando al cielo después de haber adorado a Dios tras un tiempo de sequía cortado por lluvias torrenciales que son nada ante lo que viven los adoradores cuando, cada año, se reúnen para celebrar la Vigilia Diocesana de Espigas. La unión de los adoradores muestra que la Iglesia está viva. Hay niños, adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos que dejan sus quehaceres para pasar una noche al mes adorando a Jesús Eucaristía en su lugar de residencia, y una vez al año en una localidad que abre las puertas de su iglesia para que todas las secciones adoradoras nocturnas entren, recen, celebren la eucaristía, procesionen, adoren y dejen hablar a Dios en su corazón.

La Adoración Nocturna cambia los corazones. Noche a noche Dios va entrando en la persona y la persona en Dios. Puede haber tiempos de sequía, pero también hay lluvias. Es Dios quien habla, ama y abre su Corazón para hacernos ver que **sin adoración la Iglesia muere.** Si no hay trato directo con Dios todo se seca. Por eso hay que adorar, porque cuando uno hace adoración, llueve por dentro.

EUCARISTIA



El autor, Canónigo Lectoral de la Catedral de Santiago, en el primer epígrafe del libro, **AGRADECIMIENTOS**, confiesa, con paz y alegría, que ha estado vinculado al Instituto Teológico Compostelano, entre otras actividades, impartiendo clases durante 38 años y esto se nota, no solo en la redacción del libro sino en su cuidada presentación.

Así, por ejemplo, cada uno de los treinta y cuatro breves capítulos de que consta la obra se enuncian en hoja separada, en cuyo anverso figura el número del capítulo y el epígrafe correspondiente, y en el reverso una ilustración en color alusiva a dicho epígrafe. Solo el capítulo III, **“Precedentes de la Eucaristía”** el más extenso, de 9 páginas, tiene dos imágenes incorporadas en el texto. En los capítulos II, **“Comprender la Última Cena desde la vida de Jesús”**; IV, **“Pan, Vino, Cuerpo y Sangre y su valor significativo”** y el XIX, **“La Eucaristía y la Madre del Señor”** de 6, 5 y 4 páginas, respectivamente, tienen sola una imagen incorporada. Las imágenes que ambientan el libro, han sido realizadas por D. Ramón Irago, viejo amigo del autor.

Como se dice, en el magnífico **PRÓLOGO** en parangón con el libro, que escribe un exalumno del autor, el Prof. Miguel López Varela: *“Acercarse al gran misterio de la Eucaristía supone sumergirse en una fuente inagotable de vida y pensamientos, de lo cual dan cuenta la gran cantidad de escritos que, desde perspectivas muy distintas, existen sobre ella. La presente publicación no viene a engrosar, sin más, esta larga lista. En realidad, consigue incorporar muchas de estas perspectivas en un libro que es a la vez sencillo y profundo, y que bien a los lectores más avezados en esta*

temática, como también a los más noveles, permitirá disfrutar de una agradable lectura, cargada de amplias resonancias experienciales, bíblicas y magisteriales, y con una decidida intencionalidad pastoral y vivencial”. También se señala aquí, que los 34 capítulos corresponderían a los 34 domingos que incluyen el tiempo litúrgico ordinario.

Al final de cada capítulo se dan una media de 6 referencias, la mayoría muy actuales, que le sirven al lector de ayuda, si desea profundizar o complementar el tema que se ha desarrollado.

En la **“Introducción”**, capítulo I, el autor, haciendo un breve análisis de los cambios sufridos en nuestra Sociedad Occidental, muestra su preocupación cuestionándose la forma de transmitir nuestra Fe. Si como dice A. Nolan en su libro *“¿Quién es este hombre?”*: *“Una perspectiva moderna no es necesariamente mejor que una más antigua. Sin embargo, sucede a veces que una determinada situación histórica posee obvias semejanzas con una situación del pasado. Entonces, a pesar del largo intervalo de tiempo, se siente uno de pronto capaz de ver esa situación pasada con mucha mayor claridad que cualquier generación anterior”*. Esto ha ocurrido, a mi entender, al escribir este libro, y ejemplos son capítulos tales como el VII, **“La Eucaristía en la Iglesia Primitiva”**, y el XI, **“La Eucaristía, Memoria viva de Jesús”**.

Si la lectura de este libro, es muy recomendable para cualquier cristiano, lo es más para un adorador nocturno, al fortalecer y estimular su vocación eucarística.

BEATO MANUEL GONZÁLEZ-SERNA RODRÍGUEZ

Nacido Manuel González Serna en Sevilla el 13/05/1880. Fue ordenado sacerdote el 20/09/1902. En los años siguientes continuó sus estudios, en la Universidad Pontificia. También acudía a actos de la A.N. Así por ejemplo, en la inauguración de Alcalá de Guadaíra ocurrida la noche del 31 de octubre al 1 de noviembre de 1902 don Manuel llegó a esa localidad acompañando al Consejo diocesano de Sevilla. *"Después de manifestar a S. D. M., se cantó un solemne Te Deum, y, a continuación, ocupó la sagrada cátedra el joven y virtuoso presbítero Sr. D. Manuel González Serna, el que, con galana frase, llena de fervor y elocuencia, patentizó las excelencias de la Adoración Nocturna, probándola por la excelencia de su objeto y de su reglamentación, y las condiciones que se exigen al adorador nocturno, a saber: gran pureza de conciencia, gracia de amor a Jesús Sacramentado y espíritu de sacrificio", tal como quedó recogido en la crónica que publicó La Lámpara del Santuario.*



verdadera piedad exigía la fe sólida, pureza de conciencia y vida de sacrificio, y éstas son las condiciones del verdadero adorador.

En segundo lugar hizo presente la encantadora unidad que resplandece en esta Obra en su fondo, o sea su objeto, Jesucristo y nada más, y en su forma exterior, con un solo reglamento, y una igualdad que destruye distinciones de clases, que identifica al pobre y al rico para hacerles una misma cosa los dos, hermanos, adoradores.

Y en tercer lugar habló del dulce vínculo de caridad que se establece entre Dios y el hombre, por medio del amor, y entre los hombres todos por la caridad al prójimo, fruto de la Eucaristía.

Para terminar exhortó a los adoradores, con palabras de fervor, a que fuesen fieles en el real servicio de la Guardia de Cristo, poniendo de relieve lo horrible de la deserción. Felicitó al pueblo de El Pedroso por tener en su suelo un destacamento de fuerzas invencibles, haciéndoles apreciar tan grande bien, pues éstos serían el pararrayos de la justicia divina, pidiendo a Dios perdón por los pecados del pueblo. Exhortó a todos a que perteneciesen a esta hermosa Obra, que de ella puede decirse con el profeta David: Gustad y veréis; que ella es la que regenera los corazones, reforma las sociedades y hace dichosos a los pueblos. Y concluyó, por fin, deseando para todos ser miembros de la Adoración Eterna, donde constantemente repitamos, bendito y adorado sea eternamente Jesucristo, Rey inmortal de los siglos. Al terminar la plática se cantó solemne Te Deum, entonado..."

Fue, brevemente, capellán de las RR. Esclavas del Sagrado Corazón en Sevilla en 1905 y continuó participando en las vigilias de la AN. Así el 25/02/1905 *"A las nueve de la noche las campanas convocaban a los fieles anunciando el próximo comienzo de la solemnidad. La iglesia se vio llena de hombres y mujeres, a pesar de sus grandes proporciones..."*. Se va a inaugurar la sección de El Pedroso en Sevilla. Sigue diciendo la crónica: *"A las diez en punto, se manifestó a S. D.M., rindiéndose las cuatro banderas (Moguer, Alcalá de Guadaíra, Jerez y la diocesana de Sevilla) en tan solemne acto.*

*A continuación el Sr. D. Manuel González Serna, presbítero, de Sevilla, pronunció una sentida plática, en la que comenzó describiendo las ceremonias que acababan de hacerse en la presentación de la Guardia, explicando lo que significa la bandera, el distintivo, la formación, el rendimiento, para luego, ir a decir que todo esto y la Adoración Nocturna, en general, no era otra cosa que el triunfo del Reinado de Cristo, el cumplimiento de la palabra del mismo invitatorio *Cristus regem adoremus.**

Explicó el lema del escudo de la Adoración para sacar de él que el adorador ha de ser hombre de piedad, como lo es el Sacramento que adora, y que la

Posteriormente fue regente en la parroquia de San Pedro (Huelva), estuvo en una interinidad en Isla Cristina (Huelva), fue nombrado entre 1909 y 1911 cura Rector de San Antonio Abad de Trigueros (donde fundó la Adoración Nocturna –seguramente no llegó a fructificar- y mantuvo una Escuela Nocturna de Adultas) cargo que compaginó con el de Teniente Arcipreste de Huelva. En toda esta etapa en Huelva trabajó estrechamente con san Manuel González García. En el concurso de curatos de 1910 obtuvo la parroquia de Ntra. Sra. de la Encarnación de Constantina (Sevilla) donde permaneció hasta su muerte martirial acaecida el 23 de julio de 1936.

“LA LÁMPARA DEL SANTUARIO” PROSPECTO DE 1875

Vive aún: no morirá, Dios mediante, en el año presente de 1875, y si oye el Señor nuestra humilde plegaria, vivirá siempre esta humilde publicación, que fundó la fe y que sostiene la divina gracia.

Cinco años ha que el Ángel bueno nos inspiró esta obra, que se sostiene por el favor de Dios, sin grandes aumentos, es verdad, pero con bastantes suscriptores para costearla y aún para proveer a las ediciones de patentes del Culto continuo o Comunión mensual del Santísimo Sacramento, cuya asociación espiritual se aumentó en los cinco años con más de 26.000 socios y otras tantas comuniones al mes, que representan 312.000 al año y que corresponden a 62.400 en cada uno de los cinco años.

Este solo resultado vale la pena de parar en ello la atención. ¡Cuánto no pueden importar en el cielo como intercesión y como mérito personal estos actos y recepciones de su Divina Majestad!

Fundose también bajo la sombra de esta humilde Revista el Centro Eucarístico que, a más de proteger las dos ideas que dejamos citadas, se propuso fundar en España la Adoración nocturna al Señor de nuestros altares y la donación a iglesias pobres de objetos, así de paños como de vasos sagrados, de inmediato contacto con el cuerpo y sangre del Salvador del mundo, todo sobre la base y con el auxilio de los suscriptores a LA LÁMPARA DEL SANTUARIO.

La adoración nocturna se hace hoy día reservadamente, en su casa cada cual, distribuyéndose las horas de la noche un día a la semana, y se intentó en vano llevarla a la Iglesia, pues después de haberlo ensayado ya, surgieron dificultades que no nos permitió Dios vencer.

La suscripción de LA LÁMPARA se sostiene; pero no crece, habiéndose quedado en mil abonados, o pocos más. Será que el Señor quiere así castigar nuestra tibieza, o experimentar nuestra fe, o tal vez mantener esta pobre publicación en la esfera de lo absolutamente preciso para vivir sin mayores creces.

Sea de esto lo que quiera, hay bastante en todo ello para alabar a Dios y darle gracias de que



perseveremos en la tarea comenzada y de que la ha bendecido de un modo visible.

Sólo es de temer que nuestra debilidad o nuestras culpas nos atraigan el castigo temible de privarnos de nuestra pequeña cooperación a la buena obra.

Damos gracias repetidas al Dios de Bondad por tales favores, y a nuestros celosos compañeros por su auxilio ilustrado y devoto, y a nuestros suscriptores porque llevan en paciencia las faltas y retrasos involuntarios del periódico, y la imperfección de los escritos que produce la Dirección.

Habrase observado que la Revista inauguró una nueva sección dedicada a la Reina de los Cielos, Madre de la Eucaristía, y otra de Artes eucarísticas, que también convenía para dar alguna amenidad a la obra. Posible es que en el año que comienza iniciemos otras dos secciones, que ya verán los abonados.

Cumplido ya el primer objeto del presente artículo-prospecto, diremos algo del que suele ser asunto del artículo de entrada en el año: aludimos al nombre, significación mística y alegórica del título del periódico.

Agotada se halla para nuestro escaso saber la materia, que no queremos, a pesar de esto, dejar todavía. La Dirección, que dio esta bandera a su campaña espiritual, no la quiere olvidar. Como la mariposa, quiere andar, una vez al año a lo menos, en torno de la luz eucarística, hasta que vea quemadas las alas de su libertad para el mal, y muera ¡oh dicha! abrasado en aquella su cuerpo y vaya su alma, a expensas de la infinita misericordia, a volar en torno de

la *luz indeficiente*, que es el divino Verbo, a quien veremos rostro a rostro, despojado de los velos del Sacramento, en las eternas moradas de la gloria.

¡La luz! hermosa criatura, que según dijimos reúne, como todas las otras y aún más, señales y huellas de la Santísima Trinidad; la luz que, según dijimos también, es imagen de Dios y llegó a ser el símbolo del Verbo para la santa Iglesia; la luz, que hace gran papel en el orden litúrgico, como lo hace en la creación toda, y en el mundo abreviado *Micro cosmos* que se apellida el hombre, significando su *inteligencia* y entrando en alguna manera en la palabra, puesto que expresa *leer* en el interior de las cosas, penetrando sus causas, y no se puede leer sin luz, así en el modo de vida externa del hombre, como en la vida intelectual que supone una facultad encendida por el Verbo allí que se hace el Verbo humano; la luz, que da belleza al Universo, esplendor al mundo sidéreo, nombre a los ángeles que fueron criados con la luz, brillo al día, alegría al alma, alivio al enfermo y vida y perspectiva a todas las criaturas; tiene también profundas afinidades con el mundo de los espíritus, que son como reflejos brillantes del Todopoderoso que habita una luz inaccesible.

La Iglesia nos enseña en el prefacio de la Natividad otra preciosa expresión de la luz, pues canta solemnemente *que por el misterio del Verbo encarnado influyó (esto es, destelló) a los ojos de nuestra mente una nueva luz de la claridad divina, para que al paso que visiblemente conocemos a Dios, por este seamos arrebatados al amor de las cosas invisibles.*

Este precioso pensamiento es digno de atención y meditación profunda y devota, porque como todos los textos de la sagrada liturgia, encierra misterios tan bellos como suaves y espirituales.

Desde luego se comprende el papel importante que hace en este prefacio la criatura que tanto amamos, la luz; toda vez que no sólo se nos habla de que el Verbo encarnado es en el mundo una nueva luz, sino que también de que Dios es una claridad, o habita una claridad, o es una luz divina, a la que la encarnación sirve de símbolo y de revelación. Ved ahí, lectores muy amados, lo que es la luz. La luz es Dios.

Pero bajad un escalón o subidlo, como queráis, y he ahí que esa lumbre indeficiente, el Verbo divino, se aposenta con todos los atributos de su divinidad y con todos los méritos de su humanidad en el tabernáculo, y ved más, y asombraos, y postraos de admiración, que hay un modo figurativo de decir, sin hacer violencia a la metáfora, que la Lámpara del Santuario es a su vez al Hombre-Dios en alguna manera, lo que el hombre Dios es al Verbo, esto es,

imagen simbólica, ya que no imagen sustancial ni esplendor de su sustancia, pero si espejo material de su modo de ser, ya que no espejo sin mancha, como es el Verbo a Dios Padre.

En esta hipótesis, y guardadas las distancias o diferencias, podemos decir que así como la encarnación es una apariencia del Verbo divino, que resaltó a los ojos materiales para los contemporáneos de Jesús y a los ojos de la fe para nosotros, una vez encerrado Jesucristo, luz del mundo, en la Hostia sacrosanta, la lámpara que arde en su presencia es un medio simbólico de que refleje en nosotros su presencia, rayo de su luz, y que mientras la vemos a la lumbre y lámpara sacramental, por ella debemos dejarnos llevar, tomando el giro del antedicho prefacio, al amor de las cosas invisibles que encierra el sagrario, y por estas a las excelencias y atributos del Dios eterno que habita una luz inaccesible, y que por su Verbo hecho carne hizo llegar a nosotros un destello de su claridad inefable.

Prescindiendo, por supuesto, de la distancia infinita que hay del símbolo a la cosa simbolizada, del signo al ser significado, y de la imagen material al espíritu que recuerda, y del espejo que refleja la imagen sustancial, al que sólo representa una como huella de la divina mano creadora; resulta que guardadas proporciones y bajo todas las salvedades y respetos indicados, Jesús hecho hombre es irradiación de la lumbre divina, pero irradiación sustancial; y la luz de la lámpara del santuario es irradiación metafórica, signo expresivo, imagen por cierto modo participada, y analogía (pues que la luz lo es en los libros santos y en las oraciones y ritos de la ley Mosaica y de la ley de gracia) del Verbo encarnado y además la lumbre humilde del presbiterio está allí puesta y fue encendida para denotar la presencia real de Jesús, y se apaga o coloca en otra parte cuando no está allí el Señor. De suerte que, por la naturaleza, por la revelación, por la liturgia y por la dedicación, hay en la lámpara sacramental cierta imagen participada, cierta irradiación figurada, y cierta significación admitida del Verbo divino hecho hombre.

Lo creemos probado cuanto puede estarlo.

Pero hay más, y la mano tiembla al escribirlo, de escalón en escalón, de grada en grada, llegamos a nuestra humildísima Revista.

Porque así como salvadas las distancias que separan lo real de lo figurado, hay en la lumbre del Santuario algo imaginado de la lumbre que encierra el tabernáculo del Señor con los hombres; así también hay en la obra literaria que se consagra a difundir el amor a Jesús Sacramentado y la frecuencia de la

Comunión, algo de luz participada y representada por la Lámpara, puesto que es a la lámpara que contiene la luz viva, la Lámpara periódico, que trata de infundir y difundir el Divino amor, una representación metafórica y más cercana a lo que representa en la esfera literaria, que lo es la luz del presbiterio a la lumbre del tabernáculo.

Aún más podemos decir; y es que si es un testigo, a los ojos del humano entendimiento, de la presencia real de Jesús en el altar el pobrecito y mal pergeñado periódico en que aparecerán estas líneas, como para los ojos del cuerpo, atestiguan aquella augusta presencia con ventaja los resplandores de la Lámpara del Santuario; porque se halla más cerca de la parte más noble del hombre, que es su alma, el entendimiento, la imaginación y el corazón que tratamos de mover, que la memoria que excita el resplandor material de que venimos hablando.

Dulcísima consecuencia es de todo lo escrito, que adoptado en feliz hora como nombre de bautismo espiritual para nuestra publicación, el de la LÁMPARA DEL SANTUARIO, con ser perfectamente adecuado a su objeto, encierra por ventura un pobre testimonio y significación humilde, que de etapa en etapa, va derechamente por las vías de la metáfora y de la imagen a simbolizar y a enviar a los fieles, o a lo menos a su mente y a su corazón (lo decimos con profunda veneración) al Verbo divino cuyo amor en la sagrada Eucaristía nos propusimos extender y aumentar con nuestros humildes y pálidos trabajos.

¡Pluguiera a Dios! que fuera esta obrita digna de su objeto, y que cual fuente abundosa de eucarística devoción derramase en todos los que vengan a leerla, un aumento pequeño siquiera del espíritu cristiano, para contribuir en algo al acrecentamiento del culto al Santísimo Sacramento, que tanto desea comunicársenos.

Para alcanzarlo debemos procurar todos encendernos en el santo fuego del Sagrario, y completar, por decirlo así, la obra, fundiéndonos todos en un espíritu de adoración y de amor, y formando los escritores y los editores, los lectores y los abonados, y sobre todo los asociados al Culto continuo del Santísimo Sacramento, un cuerpo místico cuya cabeza es Jesucristo, oculto bajo las especies sacramentales; pero no menos apasionado de la salvación de las almas, antes ansioso de conseguirlo por medio de la común vida o comunión del creyente con Aquél que nos entrega su cuerpo y sangre y divinidad sacrosanta.

Esta idea y esta práctica de memoria recíproca recomendamos para unos y otros cerca del altar y en los preciosos momentos que siguen a la recepción del Señor para formar espiritualmente cerca de Él, en la mesa del banquete celestial, una sola familia como, en la frase de David, los renuevos del olivo cerca del tronco, que es Cristo nuestro bien.

(La Lámpara del Santuario Tomo VI,
1875 págs. 1-7)

ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES



Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable **LUIS**, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido.

(Pedir la gracia). Amén.

Rezar un Padre nuestro, Ave Maria y Gloria
(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)

"La Adoración es una fuerza poderosa

Para la vida de la Iglesia"

(Luis de Trelles)



LA HORA PERDIDA DE GETSEMANÍ

“¿No habéis podido velar una hora conmigo?” (Mt, 26,40).

Los adoradores tenemos que esforzarnos en dos direcciones: la primera, la captación de nuevos adoradores y la segunda, la fidelidad de los adoradores a su cita mensual en el sagrario. Estas dos líneas de acción se resolverán con el descubrimiento del profundo carisma de la Adoración Eucarística. Solo descubriendo el Amor de Dios podremos cumplir con nuestra vocación de adoradores.

¿Y cuál es este carisma? He aquí la gran pregunta.

Me van a permitir que traiga hoy las palabras de san Juan Pablo II, en unos ejercicios de la Cuaresma de 1976, antes de ser elegido Papa, que en mi opinión, dan sentido profundo a nuestra cita eucarística.

Karol Wojtyła va meditando sobre el pasaje de la oración de Jesús en el huerto de los olivos y dice: “Es ya la tercera vez que vuelve a ellos, interrumpiendo su oración. Y como antes, también ahora los encuentra dormidos. Ya les había recriminado: “¿De modo que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad para que no accedáis a la tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es flaca” (Mt 26,40-41). A pesar de estas palabras, no se mantuvieron vigilantes. Ninguno de los tres supo responder a la llamada de entrega a la oración que les hiciera al entrar en Getsemaní. Las palabras que Jesús pronuncia por segunda y luego por tercera vez son un reproche, un reproche dirigido a todos los discípulos de Cristo. En cierto modo toda la Iglesia continúa oyendo las mismas palabras: ese reproche que Cristo hace a Pedro, Santiago y Juan, lo acepta como si se lo hiciera a ella, y trata de recuperar esa hora perdida durante la cual Jesús se quedó solo en Getsemaní...”



Mas he aquí que la Iglesia busca siempre aquella hora de Getsemaní -la hora perdida por Pedro, por Santiago y por Juan- para satisfacer aquella falta, aquella soledad del Maestro, que aumentó el sufrimiento de su alma. Ya no es posible reproducir esa hora en su identidad histórica: pertenece al pasado, y permanece para siempre en la eternidad de Dios mismo. Sin embargo, el deseo de volverla a vivir se ha convertido en una necesidad de muchos corazones, especialmente de los que viven profundamente el misterio del Corazón divino. El Señor Jesús nos permite encontramos con Él en aquella hora, que en el plano humano ha pasado ya de forma

irrevocable, y como entonces, nos invita a participar en la plegaria de su corazón: “Los designios de su Corazón permanecen de generación en generación, para libentar sus almas de la muerte y sustentarlos en el tiempo del hambre” (Ps 32, 11 y 19). Y cuando “de generación en generación” entramos en los designios de su Corazón, surge de éste -por encima de toda humana fragilidad- la unión mística del cuerpo de Cristo.

¡Cómo se llena de significado entonces ese “velad” de Jesús: “Velad y orad para que no accedáis a la tentación”! Cristo nos transfiere esa hora de la gran prueba, que no ha dejado nunca de ser al mismo tiempo prueba para sus discípulos y para su Iglesia....

La oración de Getsemaní perdura todavía. Frente a cualquier prueba del hombre y cualquier prueba de la Iglesia hay que retornar a Getsemaní para aceptar esa participación en la oración de Cristo Señor”.

Sea esta la intención de todos nuestros adoradores y la motivación para hacer de nuestra cita en el huerto de los olivos lo más importante, aquello que no podemos dejar por cualquier cosa.

CARAVACA
DE LA CRUZ 2024



AÑO JUBILAR

REGIÓN DE MURCIA, ESPAÑA



*Camino a la Cruz,
camino de amor*

Las personas interesadas en recibir "La Lámpara del Santuario" en edición impresa, deben rellenar el boletín de suscripción publicado en la página web de la A.N.E : www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su nombre, diócesis y dirección de correo electrónico.

www.adoracion-nocturna.org